

9

EL PRINCIPE DE LOS SABIOS.  
POEMA COMICO,  
QUE EN LAS SOLEMNES FIESTAS,  
que el ardiente zelo de los Alumnos  
del Colegio Mayor de  
SANTO THOMAS  
DE AQUINO,

DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,  
ANNUALMENTE CONSAGRA AL MISMO ANGE-  
lico Doctor, se ha de representar por dichos Alumnos  
en elogio de su Angelico Maestro el dia 17.

de Abril de este año de 1735. en la  
Iglesia del Convento de

MADRE DE DIOS,  
Real Cenobio de Religiosas Dominicas,  
de esta dicha Ciudad.

SIENDO RECTOR  
EL Sr. Doct. D. JUAN DE LOS CASSARES Y COSGAYA.  
DEDICASE

A LA FELIZ PROTECCION DEL Sr. Doct. D. MIGUEL  
Bucarèli, Dignissimo Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia  
Metropolitana, y Patriarchal de la muy Noble,  
y muy Leal Ciudad de Sevilla.

FORMABALO  
D. GERONYMO MANVEL DE CASTILLA, MVNIZ,  
afecto Devoto del Santo Doctor, y Alumno exiguo  
de su Exclarecida Escuela.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina  
de Joseph Navarro, Impresor, y Mercader de Libros,  
en calle de Genova.

PATENT OFFICE

IN THE DISTRICT OF COLUMBIA

BEFORE ME, the undersigned authority, on this day personally appeared \_\_\_\_\_

known to me to be the person whose name is subscribed to the foregoing

petition, and acknowledged to me that he executed the same for the purposes

and intentions therein expressed, and that he is the owner and proprietor of the

invention therein described, and that he desires that said patent be granted

according to law, and that he desires that I should sign and certify the

truthfulness of his statements, and that he desires that I should sign and

certify the truthfulness of his statements, and that he desires that I should

sign and certify the truthfulness of his statements, and that he desires that I

should sign and certify the truthfulness of his statements, and that he desires

AL NOBILISSIMO ; Y SIEMPRE EXCLARECIDO  
 Señor Doctor Don Miguèl Bucarèli, dignissimo Dean,  
 y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana,  
 y Patriarchal de la muy Noble, y muy  
 Leal Ciudad de Sevilla.

SEÑOR.



A INGRATITVD ES ABOMINABLE VICIO, QUE  
 como borron obscuro ofende la candidez de la libera-  
 lidad mas noble, y de la bisarria mas heroyca; y assi la  
 pernicioso llama del ingrato pecho, fino tizna los bene-  
 ficios generosos, à lo menos dexa ahumada la blanca libe-  
 ral mano, que nieva los favores. Grande beneficio fue el  
 que recibio el mundo de la poderosa mano de el Verbo  
 Eterno, pues su amante generosidad le diò todo  
 el sèr, que goza: *Et mundus per ipsum factus* § Joan.  
*est.* Y porque ingrato, y grollero no recibio al § c. 1.

Divino Bienhechor, quando baxò amoroso al mundo, el Sagrado Evange-  
 lista con su pluma le echò el borron de desconocido: *Et mundus eum non cognovit.*

Mas disfrutando este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Aquino, y sus  
 Alumnos, tan innumerables repetidos favores, y copiosos incessantes beneficios  
 de la generosa liberalidad de V.S. ( efecto de su innata propension, y grandeza, y  
 de la magnanimidad, que ha heredado V.S. de sus gloriosos Antecesoros ) procura  
 esta su Escuela Angelica huir la nota de desatenta, y ostentar reconocida la es-  
 tabilidad de su inalterable agradecimiento. Por tanto, cumpliendo con las leyes  
 de su perpetua antiquada obligacion, solicita demostrar su desempeño con candi-  
 dez de afectos, consagrando rendida estos metricos numeros, que ha dispuesto  
 en encornio del Angelico Sol de Aquino, amado Preceptor suyo, por Victima  
 afectuosa en las Sublimes Aras de V.S. como proprias, y legitimas para el debido  
 sacrificio de tan reverentes cultos: pues siendo V.S. justissimo Acreedor à todos  
 los obsequios de esta su Escuela Angelica, y tan Dueño de sus acciones, en no  
 buscaz siempre el seguro Asylo, y feliz Proteccion de V.S. malquistara las leales  
 propensiones de su acendrada fineza. Y assi corren al Sagrado de V.S. como à su  
 proprio Centro, estas numerosas lineas, que mas que Dòn son Tributo, mas que  
 Oferta son Censo, que debe pagar nuestro obligado reconocimiento, antigua en  
 el sèr, aunque moderno en la expresion: de donde podemos decir, que aunque  
 V.S. quiera negar à esta su Escuela Angelica por hija, y subdita suya, no pueden  
 faltar en ella los respectos, con que mira à V.S. como à Padre, y Patrono; las ven-  
 neraciones, con que lo atiende, como à Protector, y Tutelar; y los rendimien-  
 tos, con que lo reconoce por Superior, y Dueño.

*Nam tuus est primis cultus mihi semper ab annis,*  
*Hoc certè noli dissimulare, Pater.*

§ Ovid. trit.

§ l. 4. eleg. 4.

Con-

Considerada, Señor, esta Oferta tan exigua, que à V.S. dedica esta su Angelica Escuela, se presume, que le culparà el atrevimiento aun la mas piadosa censura; pues parece, que es descredito de las Aras la cortedad de la Victima; que se ofrece en ellas; y su misma parvedad la hace indigna de la honrra, que pretende en tan grande Protector, è Indyto Mecenas: pero sirve de consuelo, que la benévola benignidad, de V.S. no se dedignará, de que à sus Aras supremas se eleven estos humos humildes, pues su noble afabilidad; y conocida prudente discrecion no atenderà à la pobreza de los incienfos, que los producen, si à la grande incomparable voluntad, y radicado leal afecto, con que à V.S. se le ofrecen, segun previene la remontada Aguila de la Iglesia: *Non est curandum, quid homo faciat, sed quo animo, & voluntate faciat.* Ni menos graduará V.S. por ofensa, ò delito, ofiada, que se queda en reverente, y no passa à presumpuosa. Disculpa, que en otra ocasion, como esta, diò el Sulmonense:

*Hanc cusque, quã perij, culpam soctus esse negabis.*

Confia la Escuela Angelica de la generosa piedad de V.S. que no deniegue su aceptación à la parvedad de esta Oferta; pues siendo (como ha dicho) tan favorecida de V.S. ni ella puede valerle de otro Mecenas para su amparo; ni V.S. dexar de admitir el Dón: argumento, de que usò Ovidio à su Protector:

*Sic ego sum rerum non ultima, Sexte tuarum,*

*Tuteoque seror munus, opusque tua.*

Dios Nuestro Señor guarde à V.S. felices dilatados siglos en toda mayor grandeza, para Afsylo de esta su Escuela Angelica, &c.

B. L. M. de V.S.

Doct. D. Juan de los Casares  
y Cosgaya,  
Rector.

Don Juan Villegas Caro,  
Vice-Rector.

Bach. D. Juan de Arenzana,  
Confiliario.

Don Andrés Garcia y Guzman,  
Secretario.



S. V. MAS

DEA QVI NO

D. Vincent Nupis  
in aetate Sevilla  
1714



## EL PRINCIPE DE LOS SABIOS.

POEMA COMICO

EN ELOGIO DE EL ANGELICO DOCTOR

SANTO THOMAS

DE AQUINO.

## INTERLOCUTORES.

\* *Chilon, Lacedemonio, primer Sabio de Grecia.*\* *Cleobulo Lyndino, segundo Sabio.*\* *Pittaco, Mityleneo, tercero Sabio.*\* *Biantes, Pryenense, quarto Sabio.*\* *Thales, Milefio, quinto Sabio.*\* *Solon, Atheniense, sexto Sabio.*\* *Periandro, Corinthio, septimo Sabio.**El Pueblo Latino.**El Dios Apolo.**El Dios Jano, gracioso. Musicos.**Dentro la Musica.*

*Musica.* **A** lterne sonora,  
dulce Philomena  
metrica aphonancia,  
suave cadencia;  
y con la harmonia  
de su melodia,

que el Ambiente llena,  
publique las glorias,  
los tymbres refiera  
de un Astro brillante,  
que Sol rutilante  
ilustra à la Igleia.

*Salen el Pueblo Latino.**Pueb. Lat.* Rasgue la imperceptible transparente

Gafa de la Boreal sublime Esphera  
el aliento sonoro, èco cadente  
de la animada Trompa, que altanera  
se remonta à Region mas eminente  
transcendiendo los Polos su carrera,  
donde rumores metricos derrama  
el Aligero Numen, que la inflamma.

El concavo Metal, que en vago acento  
vibra heroyco su espíritu sonante,  
rompa el Reyno Diaphano del viento  
hasta el Supremo Aicazar del Tonante;  
imprima en su Ceruleo Pavimento,  
Lamina de Zaphir, y de Diamante,  
la leitividad grande, que este dia  
promueve la Latina Monarquia.



Delde lo Superior à lo profundo  
furque el cavado Bronce rumoroso  
lòs espaciosos ambitos del Mundo;  
y su impulso Chromatico harmonioso,  
Pregonero dulcisono, y facundo,  
cante el nuevo triumphal tymbre glorioso,  
que à su Oraculo Angel, Sol de Aquino,  
oy rendido le dà el Pueblo Latino.

Indeleble en sus Chronicos Carteles  
el Voluble Cursor fixe el conjunto  
de glorias, faustidades, y laureles,  
que possce THOMAS; de cuyo assumpto  
sobre sus invastables capiteles  
à la posteridad dexè un trassumpto;  
y aun à Carmides, y Esdras sean notorias,  
para que eternas se hagan sus memorias.

Y à pesar de la invidia, y del olvido,  
quede el lauro feliz, que oy se grangea,  
en marmoles, y bronces esculpido,  
porque à la eternidad patente sea:  
sin que su proprio efecto producido  
el Lethico Torrente jamás vea,  
antes mas memorables duraciones  
en Orchomenon tengan sus blasones.

Oy à este Cherubin Dominicano,  
Crinito Phenomeno luminoso,  
Destello del radiante Sol Guzmano,  
que apareció de AQUINO en el dichoso  
Horizonte, à ser Astro Soberano,  
que illustre de la Iglesia el Cielo hermoso,  
presagiendo su Etherea luz Divina  
del Heretico Imperio la ruina.

A este, pues, de las Ciencias rico Erario,  
de Mysticos Arcanos abundante,  
de el Divino Poder Depositario,  
Pasadion de la Iglesia Militante,  
de el Estrellado Olympo Literario  
superior Astensimo Dominante,  
el Latino Confin (vengando agravios)  
por Principe le aclama de los Sabios.

A este, que Antagonista verdadero,  
Propugnaculo fiel del Christianismo,  
se presentó animoso en el Terrero  
à destrozàr las furias del Abyfmo,  
disparando à Calvino, y à Luthero  
de rayos un copioso Cataclismo,  
con que abatì soberbios sus furores,  
dexando sepultados sus errores.



35

El fiel Pueblo Latino reverente,  
 mostrando los quilates del afecto,  
 propio de su cordial amor ferviente,  
 elevado al obsequio, y al respecto  
 de el Luminar de AQUINO resurgente,  
 como à su principal Sagrado Objecto,  
 de cuyo superior culto blasona,  
 Principe de los Sabios le corona.

A celebracion tanta, que fomenta,  
 en que à su amado Principe proclama,  
 y su coronacion hacer intenta,  
 no solo à sus Alumnos cita, y llama,  
 sino à todo Viviente à ella alienta,  
 y commueve, arumores de la Fama,  
 porque Estranos le juren, y Parciales,  
 y los aplausos sean universales.

Los canorosos Ampos del Geonte,  
 las nevadas Tiornbas del Caystro,  
 los sonoros Armiños del Oronte,  
 y los Albogues candidos del iftro,  
 al compàs de la Lyra de Estrymonte,  
 y del Thebano harmonico Ministro,  
 alternando melificas canciones,  
 tributen à THOMAS aclamaciones.

La eloquente, feliz Prole Thymbrèa,  
 del alto Cytheron Sacro Congresso,  
 que fu Delphico Numen regentèa,  
 y fecunda del Nectar el exceso  
 peremne, que Aganipe le franquèa,  
 siendo del Beocio Orbe el embelesso;  
 afine ya los Plectros numerosos,  
 y à THOMAS rinda aplausos honorosos.

Aquel hijo de Tethys, poderoso  
 Señor, que la Campaña crystalina  
 del vasto, immento, undante, vorticoso  
 salobre Imperio, invicto predomina;  
 al ver, que laureado, y victorioso  
 el Sol de AQUINO, al Orbe ya ilumina,  
 prevenga, para darle aclamaciones,  
 sus Nereydas, Syrenas, y Tritones.

Hypopotades, Monarcha proceloso,  
 su invisible espiramen vagabundo  
 reprima; y del Ethesio impetuoso,  
 del Orithico Boreas iracundo,  
 del Nabathèo Euro nebuloso,  
 del Occidental Cauro furibundo,  
 enfrenando en la Eolia sus corages,  
 haga, que à THOMAS presien omenages:

Ethon, Phlegonte, Edo, y Pyroente,  
Quartagos del triumphal Plaustro Phebò,  
què al radiante Hypetion diariamente  
del Nadir al Hesperio Mausolèo  
conducen por Zodiaco luciente,  
ahuyentando las sombras de Nyctèos;  
paren en este dia el curso alado,  
al vèr al Sol de AQUINO coronado.

Del Libro de Zaphir las once planas,  
que ocupan las Regiones eminentes,  
cuyas sólidas hojas soberanas  
las tachonan lumbreras relucientes;  
è incorruptible ser logran ufanas,  
aun no siendo animadas, ni vivientes,  
suspendan, al mirar tanto portentoso,  
su incessante continuo movimiento.

El tenebroso Chaos del Averno,  
Calabozo del misero Prescito,  
donde de Rhadamanto el cruel gobierno  
à los Reos promueve à tanto grito,  
siendo criminal pena el fuego eterno  
del voraz Phlegeton, y del Cocyto;  
detenga sus horriblos litigios,  
y admire de este dia los prodigios.

Y tu, Musico, acorde, dulce Choro  
que en harmonico estruendo modulante  
exhalas el espíritu canoro,  
que produce tu aliento resonante:  
figue el concierto metrico sonoro,  
siendo tu acento interprete elegante,  
que de THOMAS las glorias oy expliques,  
y el premio de sus meritos publique.

*Dent. Musico.* Al Principe de los Sabios  
se aclama en esta Palestra,  
y para ser coronado

le ofrecen regias Diademas.  
*Pueb. Lat.* Admira el Latino Imperio,  
que à su Region excláratece  
Nuevo Signo, que aparece  
en su dichoso Hemispherio:  
à penetrar el mysterio  
prepara los Astrolabios,  
y (para sus desagravios)  
vè, que es la Gnosia Corona,  
que oy el Cielo galardona,

*El, y Mus.* Al Principe de los Sabios.

*P. Latin.* Nueve Celestes Diamantes  
à esta Corona guarnecen,

que de sus brillos recrecen  
los esplendores radiantes:  
nueve Estrellas rutilantes  
son las que en su Circo muestra  
la Guirnalda, que oy en nuestra  
Esphera ofrecer se vè  
al sabio Principe, que

*El, y Musico.* se aclama en esta Palestra.

*P. Latin.* El Principe Superior,  
de quien se hace teudatario  
el Olympo literario,  
oy logra Alteza mayor:  
ya es digno Posscedor  
de Regio Solio entumbrado,  
à que se mira exaltado,  
para hacer oblationes

de sus heroicos blasones,  
*El, y Musíc. y para ser coronado.*  
*Pueb. Lat.* Con fieles demostraciones  
su subdito Pueblo egregio  
oy lo eleva à Trono Regio,  
à fuerza de aclamaciones:  
sus leales expresiones  
(contra infidencias blasphemias)  
dan preeminencias supremas  
à su Príncipe eminente,  
y para ceñir su frente,

*El, y Musíc. se ofrecen regias Diademas.*  
*Vase el Pueblo Latino por una puerta, y*  
*por otra al mismo tiempo sale Jano con*  
*dos caras, y dos llaves grandes pen-*  
*dientes del cuello, à lo jocoso.*

*Jano.* Siguiendo la ribombante,  
veloz, garrula, altanera,  
Lalagica, vagorosa,  
promulgativa, parlera,  
tumultuaria, orgullosa,  
tranante voz placentera  
de la Volucra Deidad,  
de la Díosa Vocinglera,  
de la Señora andalona,  
de la Dama pregonera,  
que por Aereos conductos  
alada Embaxatriz lleva  
noticia de los eventos,  
que acaecen, y se observan  
en el rincón mas oculto,  
en la mas ignota cueba,  
à todas quantas Regiones,  
en su centro el Orbe encierra;  
vengo como un Torbellino  
trepando cumbres, Syméras,  
montes, cerros, y collados,  
rompiendo incultas malezas  
de nemorosas estancias,  
y de inaccesibles breñas,  
siendo mis Trancas compazes;  
que por Campiñas desiertas  
arrastrando lostalones,  
por selvas, prados, y sierras  
un rato à pie, y otro andando,  
vienen midiendo la tierra.  
Aqui llevo estropeado  
de andar tantísimas leguas,

que se me caen los quartos,  
las piernas se tambalean,  
y todo descoyuntado  
estoy, hecho una badèa.  
Y como vengo en ayunas,  
mis fatigas se acrecientan,  
pues no he probado bocado  
desde oy à las doce y media,  
y ya el Fermento esfuino  
de acre corrodente idea,  
que en mi estomago reside,  
en que cebarse no encuentra,  
y así le muerde las fibras,  
y le pellizca las telas,  
causando hambre Estudiantina,  
que en opinión de Avicena,  
es mayor, que la Canina:  
y me affige de manera,  
que oy se ha de mudar la forma  
de mi materia primera,  
y al Cadaverico ser  
me encaminan, y me llevan  
los continuados deliquios,  
y desmayos, que me infestian:  
*à porta Inferi* estoy  
por enfermedad hambrienta;  
y ya huelo à *gori gori*  
por causa de la abstinencia;  
tengo el alma entre los dientes,  
clamando por la merienda,  
y ya me miro tan debil,  
tan extenuado; y sin fuerzas,  
que comienzan à aifaltarme  
famelicis paraletas;  
y por falta de mamancia  
he dado en esta flaqueza.  
Pero, digo, *estoy loco?*  
pues qué, un hõbre de mis prendas  
en un Teatro tan serio,  
sin sonrojo, y sin verguenza,  
pidel e den de comer,  
y hace à todos manifesta  
su grande necesidad?  
Mas no causará extrañeza:  
porque la calamidad;  
la carestia, miseria,  
y esterilidad del tiempo  
este trabajo acarrea;

y toda la gente anda  
 tràs la hogaza (blanca, ò prieta,  
 pues no se repara en galas)  
 y nunca està satisfecha,  
 porque este trigo Maréngo,  
 de que hacen pan, no sultenta,  
 pues es de poca substancia,  
 y essa es mas mala, que buena;  
 y así se mueren de hambre  
 las personas de esta tierra,  
 y despues de aver comido,  
 con las mismas ganas quedan.  
 Pero sea bueno, ò malo  
 el pan, nadie lo defecha;  
 y más, los Pobres tunantes  
 mendigos, que clamorèan  
 la limosna por las calles,  
 andan con tanto ojo alerta  
 al zoquete, y al mendrugo,  
 que se affoma por las puertas.  
 Y otros, que por su desgracia  
 algunos dias no emplean  
 su voraz diente en mascar,  
 porque no ay què, sobrellevan  
 este trabajo entripado,  
 y lo reducn à fielta,  
 cantando la Nini-Nana,  
 que es Tonadilla aora nueva,  
 conque el animo dilatan,  
 haciendo menor su pena,  
 y así las ganas arrullan,  
 para quando algo se pesca.  
 Pero à què he venido yo  
 con tan rapida carrera?  
 no he venido à gastar tiempo  
 en jocosas frioleras.  
 Attendamos al assumpto,  
 que las canciones expressan:  
 vaya, vaya de pregon,  
 suene la ronca trompeta.

*Dentro la Musica.*

*Musico.* Al Principe de los Sabios  
 se aclama en esta Palestra.

*Jano.* Què Principe serà este,  
 que la aclamacion merezca?  
 Sin duda que este soy Yo,  
 pues en la terrestre Esphera  
 no ay otro Sabio mayor

que Yo, ni quien tanto sepa:  
 (no faltará quié me alabe *à part.*  
 mientras yo viva, ò no muera)  
 con que siendo Yo el mas Sabio,  
 pues sè mas que las culebras,  
 es à mi à quien oy aclaman,  
 y por Principe me elevan  
 del Hemispherio sapiente:  
 avrà fortuna como esta!  
 Pero mis meritos grandes  
 esta honra se grangèan.  
 Que soy yo el hombre mas Sabio,  
 lo pruebo de esta manera:  
 Quien sabe todas las cosas  
 presentes, y venideras,  
 y las passadas tambien,  
 con certeza verdadera,  
 por noticia intuitiva,  
 esse el mas Sabio se muestra:  
*Sed sic est*, que con dos caras  
 Jano sabe con certeza  
 todas las cosas presentes,  
 preteritas, y penetra  
 de los venideros tiempos  
 las futuras contingencias  
 con intuitiva noticia:  
*Ergo* no se dà igual ciencia  
 à la de Jano: *Ergo* es  
 el mayor Sabio en la tierra.  
 Luego, por ser yo el mas Sabio,  
 es mia la pertenençia,  
 de que me aclamen, celebren,  
 me entronizen, y engrandezcan  
 por Principe de los Sabios,  
 segun mi derecho alega.  
 Vuelvo à probar mi opinion,  
 confirmando la sentencia:  
 Aquel que tiene las llaves  
 de las puertas de las Ciencias,  
 y les franquea la entrada  
 à todos los que à ellas llegan  
 con deseo de saber,  
 y el camino les enseña;  
 esse es el principal Sabio,  
 que las Ciencias en sí encierra:  
*Atqui sic est*, que el bisfronte  
 Jano es por excelencia  
 Clavifero sempiterno,

que cierra, y abre las puertas  
 de toda fabiduria,  
 y que las llaves maneja,  
 para dar entrada à aquellos,  
 que seguir la Ciencia intentan,  
 y es puerta para adquirirla,  
 enseñandoles las sendas:  
*Ergo* Jano es el mas Sabio,  
 y el principal, que venera  
 todo el ambito del Orbe:  
 luego es recta consequencia,  
 que siendo yo el superior  
 Sabio, segun se demuestra,  
 por todos titulos debo  
 gozar la sublime Alteza.  
 de Principe de los Sabios  
 sin ninguna competencia.

*Dentro la Musica.*

*Musíc.* Al Principe de los Sabios  
 se aclama en esta Palestra.

*Jano.* Bien está: ya lo he entendido:  
 aclámenme en hora buena.

*Dentro la Musica.*

*Musíc.* Y para ser coronado  
 le ofrecen Regias Diademas.

*Jano.* Ola! No me desagrada  
 la cancionilla postrera:  
 conque Diademas tenemos  
 para adornar la cabeza?  
 Desde luego me aseguro,  
 el que muy bien me parezcan,  
 porque tengo gran persona,  
 respectuosa presencia,  
 mucha representacion,  
 lindo garbo, y corpulencia.  
 Ya parece, que las tengo  
 sobre mi cabeza puestas,  
 y empiezo à señorearme,  
 nuestro la facie severa,  
 el cuerpo magestuoso,  
 revistiendome de seria  
 compostura, gravedad,  
 autoridad circunspecta,  
 y ostentacion, que requiere  
 un Principe de mi Alteza,  
 que se mira coronado,  
 puesto en Real magnificencia  
 à vista de sus Vassallos.

de quienes à unos se ostenta  
 (sin saltar la Magestad  
 propia de Personas Regias)  
 benigno, afable el semblante,  
 señal de benevolencia:  
 y à otros mostrarse debe  
 cara de Leon de piedra,  
 porque el temor respectoso  
 en ellos imprescion tenga.  
 Sobre què se me ha venido,  
 sin pentar esta Grandeza!  
 Quien se lo dixera à Jano,  
 què por Sabio mereciera  
 ser Principe proclamado,  
 para mandar, y echar piernas  
 en la Sabia Monarquia,  
 ciñendo sus sienas bellas  
 Reales Guimaldas, que el Pueblo  
 Latino oy le presenta.

*Dentro la Musica.*

*Musíc.* Y para ser coronado  
 le ofrecen Regias Diademas.

*Jano.* Prompto estoy à recibirlas:  
 vengan las coronas, vengan.

*Salé Chilon.*

*Chilen.* Acreedor à las Coronas,  
 digno Pretendiente de ellas:  
 yo Chilon, Lacedemonio—

*Jano.* Sois Demonio? Jesus sea  
 aqui! Voi à conjurarlo:  
*Vade retrò mala bestia:*  
*fugite partes adversa:*

ay, que el Demonio me lleva!

*Chilon.* Artista el mas celebrado  
 de las Escuelas de Grecia,  
 vengo de sus siete Sabios  
 el primero à esta Palestra.

*Jano.* Venis à ser mi Vassallo?  
 Pues prestadme la obediencia:  
 Ea, hincaos de rodillas,  
 besadme esta mano à priessa.

*Chil.* Quien sois vos, que así intétais,  
 que yo os preste reverencia?

*Jano.* El Principe de los Sabios  
 soy, à quien oy se fugetan  
 los poderosos Dominios  
 del Imperio de las Letras.

*Chilon.* Yo no os conozco por-tal.

*Jano.*

*Jano.* Pues conócedme por Puerta,  
por Portero, y Portador  
de estas llaves; que aquí cuelgan.

*Chilon.* Nunca los Sabientes Griegos  
abatieron sus Vánderas  
à otros Sabios, y en el Orbe,  
segun la Fama vocèa,  
somos los mas aplaudidos,  
y es nuestra la precedencia:  
y así, siendo yo el primero  
de aquella cèlebre Escuela,  
por principal de los Sabios  
vengo à obtener las Diademas.

*Jano.* Vístedes ven al Artista,  
que el primero se nos entra,  
haciendose sabihondo  
de la primera tixera!  
y será un pobre zoquete, *ap.*  
que no sabrá hacer liquiera  
un pelado sylogismo,  
ni formar un Enthymema.

*Chilon.* Yo tengo satisfaccion  
de mis meritos, y prendas,  
y de la sabiduria  
que me acompaña; y por ella  
debo entre todos los Sabios  
posseer la preferencia,  
y es bien que la primacia,  
y principal grado obtenga.

*Jano.* Empezando por la cola,  
sois el primero en la quenta:  
miren, que bien se gradúa  
conpresumptuosa soberbia,  
sin que para hacerse Sabio  
alguna razon se vea!

*Chilon.* En mi Dialectica se hallan,  
en mi Logica se encuentran  
razones muy suficientes,  
que son las llaves Maestras,  
que à lo Sabio dan entrada;  
por ser puerta à todas Ciencias.

*Jano.* Oigan, como racionina,  
sin que Racionero sea!  
Conque quereis las Coronas?

*Chilon.* Que en mi se empleen, es deuda.

*Jano.* Pues que, las Capellanias  
de esta manera se cuelgan  
al primero Opositor,

solo porque las pretenda,  
sin aver otras razones?

Bueno es, que no se provean,  
hasta fixar los edictos,  
para que otros comparezcan  
à ventilar su derecho,  
y proponer sus defensas;  
y así se den en juicio  
al que mas bien las merezca.  
Y si no os las quieren dar  
ha de ser esto por fuerza?  
Vísted ha visto al Señor Griego, *ap.*  
que con sus once de oveja,  
y con sus manos lavadas  
viene à tomar las Diademas,  
con titulo de aptitud,  
de merito, y suficiencia!  
En fin, hacedos presente,  
ved, si la Plebe os acepta.

*Dentro la Musica.*

*Mus.* Estas Regias Guirnaldas  
se le confieran  
al que tuere mas digno  
de poseerlas.

*Jano.* Ya os dice, que no hà lugar:  
y salis con dos orejas  
como dos zapatos, pues  
para otro las reserva.

*Chilon.* Quando à mi por menos Sabio  
indigno me confieran,  
Cleobulo avrà de ser  
quien las Coronas obtenga.

*Salte Cleobulo.*

*Cleobulo.* Benemerito, condigno  
pretensor de las Diademas  
yo Cleobulo Lyndino---

*Jano.* Sois lindo? Si, linda pieza!  
Este à titulo de lindo *aparte.*  
las Coronas galantèa,  
mas con toda su lindura  
se havrà de quedar sin ellas.

*Cleobulo.* A esta Palestra concurre,  
donde las Guirnaldas sean  
en adorno de mis hienes  
debido premio à mi ciencia:  
pues soi el segundo Sabio  
de la Vniversidad Griega,  
Philosopho el mas insignè,

que entra en sus fabias Escuelas,  
y à quien el Griego Colegio  
por su superior veietas;  
y como à tal las Coronas  
es justo me pertenezcan.

*Jano.* Sabio de mucho vigote  
es este que se presenta  
en el Palenque, que à todos  
nos pondrà de vuelta, y media!  
Que gran figura tenemos!  
De Philosopho se precia  
su mercè, y ferà algun Drope,  
Bolonio *ad intra*, y *ad extra*,  
que avrà à la Philosophia  
solo visto por deüer.

Mas pregunto, Señor mio,  
à qué venis à esta tierra  
con todo esse coramvobis?

*Cleobulo.* A que me den obediencia  
todos los Sabios del Orbe,  
y à que me aclamen, y tengan  
por su Principe preexcelso.

*Jano.* O, qué linda triolera!  
Vos, como Logico bueno,  
fabrés, que se nos enseña  
en los Entes de razon,  
que ay uno, que se assemeja  
à lo que no puede ser;  
al qual llaman mis Escuelas

*sine Fundamento in re*,  
que es lo mismo, que Chymera:  
pues este de razon Ente  
con mental ficticia idea  
hazeis vos, y os contemplais  
hecho Principe, y Cabeza  
de todo el Orbe Sapiente.  
Pero en vos es bien, se advierta,  
que no ay Fundamento *in re*,  
para que Principe sea  
de los Sabios, pues no sabe,  
de que color es la Ciencia.

*Cleobulo.* bien lo verifica el premio  
que se dignò darme Aftrea,  
al ver, que en los exercicios  
literales de Minerva,  
hecho Nebli de las nubes,  
è Hypogripho de la tierra  
del Philosophico Campo

à tocar llegue la Meta;  
pues me constituyo vno  
de los Sabios de la Grecia,  
que tanto de vno à otro Polo  
se elogian, y se celebran.

*Jano.* Otra cola es con guitarra:  
que si à examen los traxeran,  
no respondieran palabra  
los Griegos, y les metieran  
las Cabras en el Corral  
los Doctores de mi Escuela.  
Mas vamos al caso, Amigo,  
vos querrèis, es cosa cierta,  
ya se ve, si, claro està,  
fer Principe? Hè? No se niega:  
y que os rindan las Guirnaldas?

*Cleobulo.* A esto mi diligencia  
aspira, pues mias son.

*Jano.* Y què bien en vos se emplean!  
Consultarèmos al Pueblo,  
y oirèmos su respuesta:  
què se hace con este hombre,  
se crucifica, ò se quema?

*Entro la Música.*

*Music.* Essas Regias Guirnaldas  
se le confieran  
al que fuere mas digno  
de poseerlas.

*Jano.* Mui mal despacho facais,  
pues dizen, que no ay audiencia.  
Con un palmo de narizes  
os quedais: mas bien dixera,  
que aqui os han dexado chato,  
y à la Luna de Valencia.

*Cleob.* Pues que de mis pretensiones  
la consecucion me niegan,  
avrà otro Sabio mayor,  
que à mi tenga anteferencia:  
Pittaco Mytilenò  
ferà quien el lauro adquiera.

*Chilon.* Yo soy del mismo d'clamen,  
pues sus creditos se llevan  
el vniversal aplauso.

*Jano.* Venga, pues, en hora buena  
à correr sus carabapas,  
que ya el Teatro lo eipera.

*Sale Pittaco.*

*Pittaco.* Pittaco, Maestro en Artes  
del

del Sabio Claustro de Grecia,  
el tercero de sus Sabios  
en este Theatro entra.

**Jano.** Sea Vsted muy bien venido,  
como deseado era.

**Pittaco.** Siépre en todos los Theatros  
Minervales me desean,  
por gozar de mi profunda  
Sabiduria, en que aprendan  
los estudiosos Varones  
ruidimentos, que demuestra:  
y así tuve la fortuna,  
me siguió la buena estrella,  
de que entre los Sabios todos  
por mayor me conocieran,  
pues à terminar felice  
la Philosphal carrera  
no hubo passos, vuelos, plumas,  
que dar alcance pudieran  
à mi velocidad grande,  
y à mi comprehensio inmensa:  
conqus quedè consumado  
Sabio, y por Doctor me aprueban,  
graduado en el Colegio  
de la illustre Nacion Griega.

**Jano.** Ea! Cedazito nuevo  
tenemos, que aqui nos cierna  
Philosphicas harinas,  
pero poco desflora:  
Philospho es su Merced,  
Doctor con borla, y muzeta,  
de aquellos de tres al quarto,  
que *ad honorem* se les feria  
el Grado, por las pecunias,  
que para propinas sueltan.  
Pero à estos Doctores cortos  
en ciencia, y en la riqueza  
largos, solo con el baño  
honoroso los contentan,  
porque luzcan las Insignias,  
y entren del Gremio en la cuenta:  
mas como no saben cosa,  
de exercicio los relevan,  
en atencion à que traen  
la Ciencia en la faldriquera,  
y entre guapos, y valientes  
la apuran à la primera  
entrada, que hace en el Claustro,

y ellos *in puribus* quedan.  
Y aun siendo Ciencia lucida,  
(pues bien es aurea, ò argentea)  
la que estos Doctores tienen,  
à penas à examen entran,  
con argumentos de vñas  
les hacen, que la oscurezcan,  
dexandoles los bolsillos  
metidos entre tinieblas,  
concluidos de tal suerte,  
que ya à responder no aciertan:  
Mas, Señor Pittaco, vsted  
por su vida no se refiera,  
què motivo lo conduce  
à este Pueblo, porque crea  
vsted, que me hace harmonia,  
que los Griegos aqui vengan.

**Pittaco.** Como la Sabiduria  
solo en la Grecia se hospeda,  
y alli los Sabios residen,  
que son los Principes de ella,  
movido de la noticia,  
de que ofrece esta Palestra  
al Principe de los Sabios  
Augustas Reales Diademas;  
yo como condecorado  
Sabio, que entrè los de Grecia  
obtego el mayor lugar,  
es bien que à pretender venga,  
que por Principe me aclamen,  
y las Coronas me ofrezcan,  
pues à mi me pertenecen.

**Jano.** Os tocan por linea recta!  
y no las desechareis,  
si vuestras vñas las pescan:  
mas veamos, que nos dize  
la aclamadora Caterva.

*Dentro la Musica.*

**Musica.** Essas Regias Guirnaldas  
se le confieran  
al que fuere mas digno  
de poseerlas.

**Jano.** Ya vè Vsted, que no le dan  
favorable providencia;  
y con toda su jaetancia  
vsted tocando tabletas  
sale de este Tribunal,  
y à su Tia lo encomiendan



à que le dè para libros,  
en que estudie, y mas aprenda.

*Pittaco.* Porque indigno le parezco,  
el Tribunal me reprueba:  
y así juzgo, que Biantes  
serà quien logre la empresa.

*Chilon.* Por ser Biantes mas docto,  
preciffo es, que le competa.

*Cleóbulo.* Con su erudicion peita  
à todos Sabios supèra.

*Jano.* Pues esse se las calzò;  
para èl està dispuestas.

*Salte Biantes.*

*Biantes.* Ya Biantes Fryenense,  
Maestro de humanas Letras,  
Rhetorico exhercido,  
Dynasta de la eloquencia,  
perito Orador facundo,  
que suspende las potencias,  
y Philolopho excelente  
de aquel Conclave de Grecia,  
de sus siete Astros sapientes  
el quarto à esta estancia llega.

*Jano.* Muchísimas Campanillas  
trac el Amigo, que entra,  
y serà vn *Petrus in cunctis,*  
& *nihil in tetum:* buena  
es del Griego la arrogancia,  
por mas que persuadir quiera,  
que Palemon, y Donato,  
Demosthenes, Clodio, Egeffias,  
Cleanthes, Sergio, y Platon  
son para el Niños de teta!  
Quien viere aquesta figura  
en la vanidad ingerta,  
rebotando de finchada,  
ponderandonos sus prendas,  
y echando tantas fanfarrias;  
con toda la boca abierta  
embobado se estará,  
atendiendo à la affluencia  
de terminos retumbantes,  
con que sus tymbres expressa,  
y al oïrlo, creerà,  
que es algun Sabio de Athenas!

*Biantes.* Y lo creerà con razon;  
pues tanto en essa opulenta,  
feliz, sapiente Ciudad,

como en otras; que numèra  
en su florido recinto  
la fecunda Region Griega,  
donde triunfante mantiene  
Cientificas Academias,  
he sido esplendorizado  
con prelaciones egregias,  
calificandome Sabio  
mis literarias tareas,  
siendo el esparte, el affombro  
de quantos Sabios Atletas  
en Minervales debates  
probaban mis doctas fuerzas.

*Jano.* Sabe mucho este Señor, *ap.*  
y en su nombre se comprueba,  
porque se llama Biantes,  
que en nuestra nativa Lengua  
es lo mismo que Viandan te,  
Viador, tunante via recta,  
passeador de los Pueblos,  
y Cortesalles de Aldeas,  
que vagando por el Mundo,  
hecho promotor de idèas,  
y pegador de petardos,  
sabe, y tiene muchas tretas,  
para buscar la gandaya,  
conque gran vida te lleva,  
y sin cuidados, ni anhelos  
à costa de otros se huelga.  
El con su sabiduria  
tiene todas conveniencias:  
*Omnia mea mecum porto*  
fuele dezir à qualquiera;  
que en esto viene à dezir:  
yo no tengo mas hazienda,  
mas bienes; mas mayorazgos,  
mas vinculos, mas herencias,  
que mi misma habilidad,  
y mi vividora ciencia,  
mi astucia, mi ardid, mi ingenio,  
mi Arte, industria, y agudeza:  
estas las traigo conmigo  
que son todas mis riquezas;  
de ellas me valgo ingenioso,  
para aznar algunas grescas,  
propias de mis greguerias,  
y en estas gringas contiendas  
procuro hazer mi negocio,

y sientalo el que lo sienta,  
que afsi se bulca la vida,  
y buenos chascos se pegan.  
Mas vamos claros, Amigo,  
vsted trae intencion hecha

*Biantes.* A procurarlas me alienta  
la justicia que me asiste;  
pues descredito, y afrenta  
mia fuera, si à otro Sabio  
las Guirnaldas concedieran  
en agravio conocido  
de mi incomparable ciencia,  
siendo yo el Sabio eminente,  
que mas la Grecia laurèa.

*Jano.* Tiene vsted mucha razon:  
que una injusticia como essa  
no se puede executar:  
y estoy en la inteligencia,  
que à Vsted por su buena cara  
le deben dar las Diademas.  
Mas el Pueblo lo dirà;  
y si èl à favor decreta  
el Memorial, que dà Vsted,  
y las Coronas se entrega,  
mui buen provecho le hagan,  
llevelas en hora buena,  
y con su pan felas coma:  
aora escuche vsted, atienda.

*Dentro la Musica.*

*Musica.* Ellas regias Guirnaldas  
se lo confieran  
al que fuere mas digno  
de poseerlas.

*Jano.* Ya os dieron campanillazo,  
Amigo, arrimado os dexan:  
dizen, que no os haràn mal  
las Coronas; no creyera  
que os dexassen desayrado:  
mas q̄ se ha de hacer? paciencia.

*Biantes.* Pues de meritos bastantes  
carece mi insuficiencia  
para Dignidad tan alta,  
es bien, que esta se provèa  
en Thales, que el mas perito  
es de nuestros Concolegas.

*Chilon.* De justicia se le debe.

*Cleobulo.* Dignamète en èl se emplea.

*Pittaco.* Solo Thales la merece.  
*Jano.* Pues mire, no le suceda  
que quizà venga por lana,  
y traquilado se vuelva,

*Salte Thales*

*Thales.* Con la gustosa noticia  
que en mi oido dexò impressa  
la voz del alado Numen,  
de que oy en esta Palestra,  
del Principe de los Sabios  
la aclamacion se celebra,  
yo Thales, Milesio ilustre,  
que la Astrologica ciencia  
professo, y de la Provincia  
Griega en sus nobles Escuelas  
mi poder facultativo  
Cathedras rige, y modèra,  
siendo el quinto de sus Sabios,  
que sus doctas Assambleas  
con mi esplendor authorizo,  
è ilustro con mi presencia;  
à esta Corte de Tritonia  
vengo à que se me haga entrega  
de las Regias Laureolas,  
que aqui al mas Sabio se aprestan.

*Jano.* O, què valiente Escolar  
se nos ha entrado en la Tela!  
Sabio es de mucho copete,  
que nos ha de hacer las muelas!  
Astrologo es su Merced,  
que trata de Astros, Planetas,  
de signos, Constelaciones,  
Phenomènos, y Cometas.  
Mozo es de escalera arriba,  
y aun encaramarse intenta  
al Celeste Pavimento  
de las Regiones Ethereas,  
y si el vuelo no le cortan,  
traza de passarse lleva  
al Espacio Imaginario  
à vèr lo que alli se observa.  
Este Señor Piscator, *apart.*  
que à los curiosos les pesca  
con la red de Kalendarios,  
y Almanagues las monedas,  
en este eximio Congresso  
echando calculos entra,  
para vèr qual de los siete

Sabios

Sabios Planetas de Grecia  
 es el que oy predomina  
 el Imperio de las Letras:  
 y cotejando los grados,  
 Horoscopos, Ascendencias,  
 Quadrangulos, Epicyclos,  
 y Triplicidades terreas,  
 Solsticios, Tropicos, Lineas,  
 Circulos, Polos, Esferas,  
 Eclipticas, Horizontes,  
 Nadir, Zenith, Paralelas,  
 Equinocios, y Coluros,  
 Domicilios, influencias,  
 Aspectos, y Conjunciones,  
 fin otras cosas diversas,  
 que la farandula grande  
 de su Facultad enseña:  
 En vista del aparato,  
 que su observacion penetra,  
 saca el por conjetura,  
 arreglandose al Systhema  
 de la Esphera de su gusto,  
 que su Persona es electa  
 por superior Dominante,  
 que desde este punto reyna  
 en el Sabio Principado,  
 coronando su cabeza  
 con Laureolas augustas:  
 en afirmarlo se extrema,  
 y en creerlo se fixa,  
 con tan buenas crederas,  
 que Principe ya aclamado,  
 y coronado se piensa,  
 y con tanta vanagloria,  
 que poseer considera,  
 estè tan desvanecido,  
 que ha de perder la chaveta.

*Thales.* Mi Ciencia es tan encubrada,  
 por su Real sublime essencia,  
 y por su preexcelso Objecto,  
 à cuya atencion se eleva,  
 que à mi por Professor fuyo  
 tanto en realzarme se empeña,  
 que explorador me instituye  
 de las Celestes Esferas,  
 y en tal cellitud me veo,  
 que ando entre Astros, y Estrellas.

*Jan.* Pues si Vsted entre Estrellas anda,

y Vsted conmigo se estrella,  
 trepandome la partida,  
 me harà Vsted, que Estrellas vea.  
 Pero, en fin, vamos à esto,  
 Vsted, porque lo passca  
 por el Estrellado Alcazar  
 su elevada errante Ciencia,  
 quiere que el Pueblo Latino  
 las Coronas le confiera?

*Thales.* Por Sabio constituido  
 en tal Trono, y eminencia,  
 soy el Acreedor mas digno,  
 que haber las Coronas pueda.

*Jano.* Pues, que os las den al instante:  
 mas si Dios no lo remedia  
 (pues siempre Dios sobre todo)  
 se quedará Vsted sin ellas:  
 el Pueblo lo determine,  
 y el os las dè, si convenga.

*Dentro la Musica.*

*Musica.* Estas Regias Guirnaldas  
 se le confieran  
 al que fuere mas digno  
 de poseerlas.

*Jano.* Malo! Os dieron calabazas:  
 ya la confianza vuestra  
 se volviò el sueño del Gato;  
 vuestra fantastica idèa  
 mal ha echado los compazes,  
 pues apeado lo dexan.

*Thales.* Ya vengo en conocimiento,  
 que el negarme las Diademas,  
 es por darlas à Solon,  
 pues en el mas bien se emplean.

*Chilon.* Mi voto està à su favor.

*Cleobulo.* Solo el puede merecerlas.

*Pittaco.* Seràn premio de sus obras.

*Biantes.* Imposible es, que las pierda.

*Jano.* Serà esso como quisiere  
 la magna Junta Plebeya.

*Sale Solon.*

*Solon.* Ya Solon el Atheniense,  
 Doctor en Jurisprudencia,  
 y el mas antiguo del Gremio  
 de la Univeridad Griega,  
 de sus siete Luminares  
 Sabios, que aqui reverberan;  
 el sexto, y principal de ellos,

à este Theatro se acerca.  
**Jano.** Mire Vsted, Señor Jurista,  
 que me parece que yerra  
 el camino, que esta no es  
 Chancilleria, ni Audiencia,  
 Consejo, ni Tribunal,  
 en que los necios pleytean,  
 los porfiados litigan,  
 ni à que agraviados apelan;  
 dando à los Gatos de Plaza  
 de comer con las contiendas,  
 demandas, execuciones,  
 y criminales querellas,  
 que por varias cabezadas,  
 por odio, rencor, ò tema  
 se suscitan cada dia  
 entre Partes majideras:  
 que aquesto es para los Juezes  
 quebradero de cabeza,  
 y facan la peor parte,  
 pues pocos derechos pescan,  
 y cobran mil enemigos,  
 que contra ellos se queixan,  
 si no dan los Proveidos,  
 que cada uno desea:  
 porque està el mundo tan malo,  
 y las pasiones tan ciegas,  
 que todos quieren Justicia,  
 y no por su casa; agracian  
 mucho, por lograr su intento,  
 los que en los Pleytos se enredan,  
 queriendo solo arrimar  
 con notable diligencia  
 el asqua hàzia su sardina,  
 con mala Alma, y conciencia;  
 y haciendo instancia à los Juezes  
 (que siempre en justicia operan)  
 para que estèn de su parte,  
 y que à su gusto provean,  
 à su favor determinen,  
 y salga en Pro la sentencia,  
 mas que se lo lleve el Diablo:  
 como ellos logren la empreña,  
 que cuidado se les dà,  
 de que al Juez mal le suceda,  
 ò de que se cayga muerto?  
 Nunca la razon contemplan,  
 ni la justicia graduan,

solo à su passion se arreglan.  
 Y aunque Juicios litigiosos  
 tanto à los Juezes les pellan,  
 à Abogados, Escrivanos,  
 y otros Ministros alegran,  
 pues de ellos toman la papa,  
 y les tiene buena cuenta,  
 que necios, y porfiados  
 con Peticiones se hieran,  
 pues con esso la pecunia  
 en sus Oficios chorrea,  
 y en el annual chorillo  
 tienen segura su renta,  
 con que mantienen bambolla,  
 sus capas de grana echan,  
 y se llevan mejor vida,  
 que un Principe en su grandeza:  
 y ellos dicen: *Dense, dense!*  
 à bien que caro les cuesta,  
 y nos engordan las bolsas:  
*Lleven mas Juigios, lleven.*  
 Con que así, Señor Solon,  
 Vsted por solo se vuelva,  
 porque solo es excluido;  
 y estè Vstè en la inteligencia,  
 de que no lo han menester  
 en esta insigne Palestra,  
 pues aqui no ay que abogar,  
 su Abogacia es superflua,  
 su Accessoria es ociosa  
 para aquestas dependencias,  
 que en la Palestra se tratan;  
 ella toma providencias  
 sin parecer de Accessor,  
 porque es muy Sabia, no es lega.  
 Aqui no quieren Letrados,  
 porque tienen mucha letra,  
 y revuelven todo el mundo  
 con las leyes que interpretan.  
**Solon.** Aqui disputarle debe  
 la propria, la verdadera,  
 inmediata, y rigorosa,  
 justifica pertenencia  
 del legitimo Acreedor,  
 que mas dignidad obtenga,  
 y mas derecho le asista,  
 para que aclamado sea  
 por Principe de los Sabios,

cediendole las Diademas;  
 Para que esto se decida,  
 se ventile, y se discierna,  
 espresiffo, que concurra  
 aqui la Jurisprudencia,  
 pues ella con sus Doctrinas,  
 con Sanciones, y advertencias,  
 procediendo en equilibrio  
 con operaciones rectas,  
 reconociendo el derecho,  
 que vna, y otra parte alega,  
 determina sin gravamen,  
 sin agravio delibera,  
 y justamente à cada vno  
 lo que es suyo le franquea.  
 Por lo qual no se haze extraño,  
 que yo haga aqui concurrencia,  
 porque soy Jurisconsulto,  
 pues se requiere mi ciencia,  
 para la definitiva  
 de la disputa propuesta.  
 Y así debo suponer,  
 (segun el derecho expressa)  
 que al Pretensor, que es indigno,  
 totalmente se reprueba,  
 pues no ay meritos en él  
 para que alcenos pretenda:  
 y aunque al menos digno alguna  
 opinion le favorezca,  
 concediendole franquia,  
 y libertad, à que emprenda  
 los medios mas oportunos,  
 para que à honores ascienda,  
 pues se vè, que no careze  
 de total merito, y prendas:  
 no obstante, los mas Authores  
 se aplican à la defensa  
 de la Opinion mas segura,  
 que afirma, dicta, y voca,  
 que en todas las elecciones  
 de Personas, que se elevan  
 à superior Gerarquia,  
 à Regio Trono, ò Alteza,  
 sean siempre las mas dignas  
 en primer lugar electas.  
 Y al presente, siendo yo  
 quien mas dignidad ostenta,---

*Jano.* Sí, ninguno ha entrado aqui

con tanta profopopeya,  
 aparato sumptuoso,  
 y fantástica apariencia;  
 que ni un Senador Romano  
 tendrá tal magnificencia  
 como la que vos mostrais,  
 y así, dirà quien os vea,  
 que sois el Galan Fantasma,  
 con fanfarrias Portuguesas.

*Solon.* Y en Ciencia nadie me iguala  
 en las Griegas Academias,  
 pues todos sus nobles Sabios  
 à mi poder se sujetan;  
 debo yo ser preferido  
 por mas digno: y así obtenga  
 del Principado Sapiente  
 la possession, y me ceda  
 el Pueblo Latino el Solio,  
 el Cetro, y Coronas Regias.

*Jano.* Conque Vsted, sin mas, ni mas,  
 que porque Abogado sea,  
 el mas digno se presume  
 para honrar su cabeza  
 con hermosas Laureolas?

*Solon.* Qualquier Principe, que llega  
 à exaltarle al Trono Augusto,  
 es providencia-mui cuerda,  
 que sea Jurisperito,  
 porque felizmente pueda  
 traer su Reyno arreglado  
 con las Leyes, que establezca:  
 y así nadie, sino yo,  
 podi à conservar en cierta  
 prosperidad los Estados,  
 dando ordenanzas tan buenas,  
 que la Sabia Monarchia  
 sea embidia de Estrangeras  
 por su gobierno acertado:  
 como sucediò en Athenas,  
 donde fui Legislador,  
 pues le di leyes tan rectas  
 à aquella Ciudad pomposa,  
 que aun hasta oy se conserva  
 la feliz economia,  
 conque el Pueblo se gobierna.

*Jano.* O, què buen Governador . . . ap.  
 para la Plaza de Zeuta!  
 Allí sí, que con sus leyes

muchos prodigios hiziera!  
Mas si Vsted se ha de llevar  
las Guirnaldas; à que espera?  
vea vsted, si se las dan,  
y al punto cargue con ellas.

*Dentro la Música.*

*Música.* Estas Regias Guirnaldas  
se le confieran  
al que fuere mas digno  
de poseerlas.

*Jano.* Ya Juez Arbitro la Plebe  
os pronunció la sentencia:  
*inxtà allegata, & probata*  
profere, que es indecencia  
daros à vos las Laureolas;  
con que os quedais de vna pieza  
con todos vuestros penaches,  
y humaradas soberbias.

Cierto, que està bueno el chasco,  
que un hombre como vos venga  
cargado de campanillas,  
y se vuelva con cenizas,  
sin que se aya hecho caso  
de su gran perliquitencia:  
es vergonzosa la nominia!  
Que si à mi me sucediera,  
corrido como vna mona  
en un rincón me metiera,  
ò me fuera abochornado  
donde gentes no me vieran.

*Solon.* Conueniente expedicion,  
y acordada providencia  
es la que la Plebe dà,  
como prudente, y discreta;  
pues verà que es injusticia,  
el darme à mi las Diademas,  
aviendo quisà otro Sabio  
mas digno poseedor de ellas,  
y con detrimento de otro  
no es bien, que se me prometan.  
Pero otro Sabio mayor  
que yo, no lo ay en la Grecia,  
fino es que sea Perianдро,  
que à todos nos elupera.

*Chilon.* Perianдро es el dichofo.

*Cleobulo.* Las atenciones se lleva.

*Pistaco.* A él la Palestra aclama.

*Biantes.* Las Guirnaldas le presenta.

*Thales.* Logrelas, pues las merece.

*Jano.* El reiresco nos prevenga,  
porque à darle el parabien  
mis ganas están resueltas.

*Sale Perianдро.*

*Perianдро.* A obtener la Potestad,  
à poseer la Grandeza,  
que de mis merecimientos  
son digna honorificencia,  
y en atencion à mis tymbres  
el Mundo me remunera,  
yo Perianдро, Corynthio,  
Decano en la Griega Escuela,  
Professor de Theologia,  
Doçtor Laureado en ella,  
de sus nobles Sabios vengo  
el septimo à esta Academia,  
científico Consectario,  
Escolastica Palestra,  
Literario Parlamento,  
docto Plantel de Minerva.

*Jano.* O! si el Theologo Griego ap.  
su algaravia comienza,  
y suelta la taravilla,  
no avrà Diablos que lo entiendan!  
porquè no hablaràn mas claro  
estos hombres, que se esmetan  
en gruñir allà entre dientes,  
y hablar sinfràn, de manera,  
que yo me quedo en ayunas  
de todo lo que me cuentan?  
Y para entenderlos algo,  
es menester, que qualquiera  
tenga el Griego Lexicon  
presente, donde por señas,  
y caractèr es se entienden  
gerigonzas de su lengua.  
Mas pregunto yo, Señores,  
hacen los Griegos la fiesta?  
Yo al ver entrar tantos, juzgo,  
que la Grecia se despuebla:  
à ellos les han dado el pie,  
y codiciosos se cuelan,  
tomandose ya la mano;  
al run run de las Diademas  
los conduce su ambicion:  
pero me alegra, y consuela,  
que azotados, y sin blanca

se han de volver à sus tierras.

Este entra aora diziendo,  
que su mente se alimenta  
de los pastos deliciosos  
de Theologicas materias,  
(y quiza las comerà  
con cuchara de bayeta.)

Tambien dize, que es Doctor,  
y las Divisas lo expressan,  
fingiendolo bien; mas vaya  
à contarselo à su Abuela:

porque su proprio pelaje  
esde Sacrissan de Aldea,  
consumado en *Parce mihi*,  
graduado en *Requiem aeternam*.

Conque Vsted, Señor Periaandro,  
al Teatro de las Ciencias  
viene de hecho pensado  
(sin que duda de ello tenga)

à colarse el Principado,  
y las Coronas? Pues pienfa  
Vsted, que no ay mas que hazer,  
que venirse aqui, y cogertlas?

*Periaandro*. Para mi estàn preparadas,  
por mi Facultad, Nobleza,  
hazañas, heroycidas,  
y Sabiduria immensa:

pues si al que mas Sabio fuere  
se han de ceder las Diademas,  
es cierto, que estas no son  
de mis meritos agenas,

siendo yo el Sabio supremo,  
que mas brillos manifesta,  
como el Hemispherio Griego  
lo testifica, y confiesa:

y siendo mi Facultad  
entre todas la primera  
en Dignidad, celsitud,  
y haze à todas ptesidencia,

por su Sagrado Instituto,  
por su mystica excelencia,  
por sus verdaderos Dogmas,  
de inexpugnable firmeza,  
y por la Soberania

tan Divina, como excelsa  
de su Ojecto superior,  
à que su respecto eleva,  
y dirige, contemplando

los Arcanos, que compendia;  
debo yo ser de los Sabios  
el Primado, y por directa  
accion el Principe de ellos,  
pues nadie logra la Alteza  
que yo, por mi profesion,  
que no trata de baxezas  
terrestres, sino de Alturas,  
y Celestes eminencias.

*Jano*. Son tan grandes Giraltillos  
los Theologos, que no piensan  
mas que en remotarfe à cumbres,  
y en su Intellectiva idea  
previenen altas verlingas,  
construyendo vna escalera,  
para encaramarse al Cielo.

*Peria*. El Cielo es la propria Esphera,  
donde el Theologo habita:  
en su Alcazar se passèa,  
guia à èl sus pensamientos,  
en èl su discurso emplea,  
hasta escrutar con su mente  
la misma Divina Essencia;  
y es indable, que se ocupe  
en exercicios de tierra,  
porque empleos superiores,  
que la Theologia maneja,  
nunca pueden humillarfe  
à tan inferior miseria,  
como vivir en el suelo  
en mansiunculasterrenas;  
que tal baxeza es impropria  
de Theologicas grandezas.

*Jano*. Luego vsted por Celestial,  
querrà, que se le confiera  
de Principe el nombramiento,  
y que le den las Diademas?  
Esto me parece bien!  
los Corinthios no flaquean,  
y siempre el vigote al ojo,  
aunq no aya vn quarto, muestran.  
Mas demosle parte al Pueblo,  
y èl lo disponga, y resuelva.

*Dentro la Musica*.

*Musica*. Essas Regias Guirnaldas  
se le confieran  
al que fuere mas digno  
de posscerlas.

**Ja.** Ya os dicen, que no sois digno,  
y mandan dar otra vuelta  
al torno al Toti li mundi,  
para que otro aparezca,  
que sea merecedor  
de tanta fortuna. Ea,  
que os aveis quedado elado  
al oír tan malas nuevas;  
y pareceis Avion  
aflustado, y con tristeza,  
porque le han dado cañazo.  
Estas cosillas me alegran,  
y quando yo tengo gana,  
me rio como vnas huertas!

**Per.** No sé, en quien para este logro  
mas meritos resplandezcan.

**Chilon.** Para obtenerlo, son aptos  
solo los Sabios de Grecia.

**Cleob.** No puede ser, pues de todos  
la exclusion se experimenta.

**Pittaco.** Luego otro mayor Sapiete  
avrà, que antepuesto sea?

**Bian.** Quien à los Griegos Doctores  
podrà hàzerles competencia?

**Thalès.** Avrà algun Sabio Latino,  
que nuestra luz obscurezca.

**Solon.** Ni en los Latinos, ni Hebreos,  
huyo quien nos desluciera.

**Jano.** Pues Arabigo será,  
ò de la Nación Chaldèa,  
ò de la Syria, ò Tartaria:  
y que sea, ò que no sea,  
què tenemos que altercar?

Lo hemos de echar à pendencia?  
**Chil.** Quien farà mas que Chilon?

**Cleob.** Quien, çà Cleobulo exceda?

**Pitta.** Quien, çà Pittaco le iguale?

**Biantes.** Quien à Biantes supèra?

**Thal.** Quien mas que Thalès alcanza?

**Solon.** Quien ay, çà Solon preceda?

**Peria.** Quien à Periaandro aventaja?

*Sale el Pueblo Latino, y al distar en  
alt a voz (su primero verso, todos harán  
admiraciones, y quedarán  
como temblando.*

**Pueb.La.** El Angel de las Escuelas:  
**Jano.** Jesus! y què terremoto!

ay que las paredes tiemblan,  
y se nos hundela Casa!  
Vamonos presto allà fuera!  
San Dionysio Areopagita,  
mi cuerpo à vos se encomienda,  
pues sois Tutor de Sevilla  
en los temblores de tierra!

**Perian.** Quien dezis, inclyto Joben?  
**Solon.** Decid, quien esse Angel sea.

**Thalès.** Quien es esse Astro sapiente?

**Biantes.** Quien es essa sabia Eitrella,  
que à todas excede en brillos?

**Pittaco.** Quien es essa luz Sydèrea?

**Cleobulo.** Quien es esse Luminar?

**Chilon.** Vuestro acento nos refiera,  
què superior Asterisco

es aquesse, que regenta  
el Sapiete Firmamento,

y à todos sus Astròs presta  
additamentos copiosos

de luz, con que resplandezcan  
pues apenas prorumpió

vuestro labio en su primera  
prolocucion à expressar

què fulgente Antorcha sea,  
ò què Angelico Prodigio,

quando sigilado dexa  
en nuestro animo pasilo,

y cordial Lamina interna,  
tan reverente temor,

que en conturbaciones tiernas  
ya nuestro afecto se rinde,

y nuestra lealtad propensa  
està à darle aclamaciones;

venciendo la passion ciega,  
y vanidad jactanciosa

de nuestra altivez soberbias;  
y aun la verdad conociendo,

antes, que ella nos convenza.

**Pueblo Latino.** El Angelico Maestro,  
que es Archivo de las Ciencias;

es Escudo de la Fe;  
Sol de la Christiana Esphèra;

Flor de la Theologia;  
Luminar de las Escuelas;

Delicia de los Ingenios;  
resplandeciente Lumbre

de las Vniversidades;



Espejo de la pureza,  
 tersa crystalina Fuente  
 de Doctrinas verdaderas;  
 es de todos los Doctores  
 la mas amena Floresta,  
 donde fecundan sus mentes,  
 y sus discursos recrean:  
 Columna fuerte, que al fiel  
 Catholicismo sustenta;  
 Espada de los Herejes,  
 que su agudo filo empuña  
 en truncarles las gargantas  
 tan sacrilegas, y horrendas:  
 Salutifera Triaca  
 contra la ponzoña obcena,  
 y pestifero veneno  
 de Hereticas Hydras fieras,  
 que de su infeccion maligna  
 al Catholico preserva:  
 Oraculo venerado  
 del Synodo de Florencia,  
 y Concilio Tridentino,  
 cuyas Sagradas, egregias  
 Congregaciones en todos  
 sus Canones, y sentencias,  
 definiciones, decretos,  
 Constituciones supremas,  
 è inviolables Estatutos,  
 à sus Doctrinas se arreglan.  
 Y para que de vna vez  
 mi contento os lo refiera,  
 el Señor Santo Thomas  
 de Aquino, brillante Estrella  
 del Cielo Dominicano,  
 Quinto Blandon de la Iglesia;  
 victorioso Antesignano,  
 que las gloriosas Vanderas  
 de la Orthodoxa Milicia  
 tremola, è indemnes lleva.  
 Este Angel Preceptor,  
 esta Cherubica Essencia,  
 Eucharistico Doctor,  
 en quien con summa largueza  
 depositò tantas Dotes  
 la Divina Omnipotencia,  
 es el de mas Dignidad,  
 es el de mayor Grandeza,  
 y mas calificacion,

para que aclamado sea  
 por Principe de los Sabios,  
 y las Guinaldas posear:  
 pues de los Sabios, Maestros,  
 y Doctores, que numera  
 el Protocolo del tiempo  
 nadie le haze competencia;  
 de todos es el mayor,  
 y èl tiene la precedencia.  
 Perù. Conque à los demàs Doctores,  
 que en la Iglesia se veneran,  
 y se admiran en el Orbe  
 Thomàs tiene antecendencia?  
 Pues donde està el esplendor,  
 que obtuvo la Iglesia Griega,  
 de su gran Padre Basilio,  
 claro honor de Cesarèa?  
 de vn Chrystotomo eloquente?  
 De vn Nazianzeno, que aumenta  
 sus lauros à Capadocia?  
 Pues estos se consideran  
 los Doctores primitivos  
 de aquella Sagrada Iglesia.  
 Y quantos en la Latina  
 mostraron sus luzes bellas,  
 antes que esse Sol de Aquino  
 sus reflexos esparciera:  
 vn Africano Augustino,  
 que Aguila en prodigios vuela;  
 vn Gregorio, hijo de Roma,  
 y Governador en ella  
 de la Iglesia Vniversal;  
 vn Ambrosio, à quien la excelsa  
 Romana Colonia augusta  
 por su hijo le vocèa,  
 y la Mitra de Milan  
 fuè ornamento à su cabeza;  
 vn Geronymo Eremita,  
 exemplo de penitencia,  
 Maximo Sol de Estridonia;  
 vn Athanasio, que presta  
 honores à Alexandria;  
 vn Cyrilo, sacra prenda,  
 que atesorò la Dalmacia;  
 vn Cypriano, que en letras  
 el pismo de Africa fuè;  
 vn Isidoro, Lucerna  
 flamante, Antorcha luciente,

que se encendió en Carthagena,  
para ilustrar à Sevilla,  
desde donde el mundo llena  
de rayos, y resplandores,  
y ahuyenta Arrianas nieblas.

Un melifluo Bernardo,  
de quien la Borgoña hereda  
tantos lustres, que sigita  
de Fontana en las Targetas.  
Si éstos fueron los primeros,  
y tan grandes en su Esphera,  
de cuyas Sagradas Fuentes  
bebí el científico nectar  
el Angelico Doctor,  
con que tan Sabio se ostenta;  
como ha de ser superior  
esse Angel de Aquino en ciencia  
à tantos Santos Doctores,  
que graduacion primera  
tienen por su antigüedad,  
y por sus Obras selectas,  
dirigidas à opugnar  
las invaciones adversas  
de Infeles Herefiarchas,  
y Autores de infames Sectas:  
y juntamente à instruir  
la Christiana Religion,  
y à otros, que seguir quieran  
la Catholica Milicia,  
explicando los que encierra  
Mysterios la Santa Fè;  
para que assi se mantengan  
fieles, firmes, y constantes:  
y con estas Armas puedan  
vencer à los Advertarios,  
que con astucias siniestras  
procuran hacer assalto  
à los Muros de la Iglesia.

Jano. Todo esto es mucha verdad:  
y ninguno avrá que crea,  
que el Señor Santo Thomàs  
à estos Doctores preceda;  
y mas siendo sus Maestros:  
pues yo oí decir à mi Abuela,  
que Discipulo no ay,  
que à su Maestro le exceda.

*Pwb. Lat.* Aquestos Santos Doctores

que vuestro acerto pondera,  
y el Catholicó fervor  
aplaude, elogia, y celebra  
por Principes Soberanos,  
y Lamparas sempiternas,  
que radiantes iluminan,  
y vistosas hermosean  
à la Iglesia Militante,  
y con sus rayos destierran  
aquellos densos vapores,  
caliginosas tinieblas,  
que de las opacas Nubes  
Hereticas se le acercan,  
para ofuscar su candor,  
y confundir su pureza;  
tuvieron la primacia,  
y principal excelencia  
en las antiguas Edades:  
y oy su estimacion conservan,  
sus esplendores mantienen,  
y gozan sus preeminencias,  
sin que sus tymbres en nada  
minorados verse puedan;  
y sus Sagradas Doctrinas  
se figuen, y se veneran  
con la misma aceptacion,  
que en su creacion primera.  
Mas no se puede dudar,  
que al Angel de las Escuelas  
le participò mas luzes  
la Divina Providencia,  
para que à los Santos Padres  
ilustrasse con la nueva  
informacion, que à sus Obras  
comunicò en la perfecta,  
indisoluble, enlazada  
sylogística cadena,  
con que arreglò sus Escritos,  
cohordinò sus sentencias,  
aclarò sus documentos;  
y de sus Doctrinas ciertas,  
è infalibles rudimentos,  
( que à torpes ingenios era  
confusos, è impenetrables )  
con su Angelica agudeza,  
con su alta comprehension,  
con su prompta subtiliza,  
penetrando los Arcanos,

que los Doctores compendian,  
 y de sus dificultades  
 tocando el fondo, comienza  
 à interpretar sus asserciones,  
 à declarar sus Systhemas;  
 à descifrar sus mysterios,  
 y exponer de sus Theoremas  
 los legitimos sentidos,  
 con claridad tan extensa,  
 con grande perspicuidad,  
 è inagotable affluencia  
 de congruentes razones,  
 para que mas fácil sea  
 la percepcion à los hombres,  
 que por su naturaleza,  
 y miseria humana tienen  
 limitada inteligencia.  
 Y así por el Doctor Angel  
 los Santos Padres granjean  
 mas esplendidos fulgores;  
 y èl mismo à sí se acrecienta  
 brillantez peregrina,  
 en que à todos exupera;  
 pues solo èl pudo alcanzar  
 tan dificultosa empresa  
 con su Ciencia inmensurable,  
 con la clara luz intensa,  
 que participò de Christo;  
 y su inspiracion lo alienta,  
 iluminando su mente  
 con Sabiduria inmensa:  
 cuyo supremo yuvenen,  
 cuya Divina influencia  
 al Angelico THOMAS  
 hizo, que à mas se extendiera;  
 pues su Mente exploradora  
 à descubrir ya se eleva  
 Arcanos inexcrcutables,  
 de que estàn sus Summas llenas.  
 Con aquella ilustracion,  
 y exposicion verdadera,  
 que hizo à todos los Doctores,  
 y con Doctrinas, que augmenta,  
 ya en explicacion de otras,  
 ya en las proprias, que èl inventa  
 tan sanas, y tan seguras,  
 tan firmes, puras, y electas  
 con sólidos fundamentos,

que sus verdades comprobeban;  
 quedò de las Heregias  
 la sublevacion deshecha:  
 y para los subsequentes  
 Doctores, que le subcedan,  
 dexò armas defensivas  
 de instrucciones, y materias,  
 con que puedan enervar,  
 y destruir las fierezas,  
 los monstruosos figmentos,  
 y pravedades perversas  
 de los audaces Hereges,  
 que en adelante ocurrieran.  
 Con que por titulos tantos,  
 que mi alegacion expresa,  
 debe à mi Angelico Dueño  
 (en quien su honorificencia  
 cifra mi Pueblo Latino)  
 darle sin renitencia  
 la subline mayoria,  
 y la superior Alteza  
 entre todos los Doctores  
 de la Vniversal Iglesia:  
 pues ella misma lo dice  
 en el Oficio, que reza  
 en honra del Sol de Aquino,  
 quando el dulce Hymno alterna;  
 y afirma, que este Doctor  
 expurgò con mas viveza,  
 que todos quantos Doctores  
 ella coloca en su Esphera,  
 los Gentilicos errores,  
 y ficciones fraudulentas  
 de Herefiarchas impios;  
 por lo que à Thomas lo dexa  
 en mas superioridad:  
 y así por ilacion buena  
 se faca, que el gran THOMAS  
 es, à quien oy se sujeta  
 la Monarquia sapiente,  
 y à quien se aplaude, y festeja  
 por Principe de los Sabios,  
 que possèa las Diademas,  
 que mi fiel Latino Pueblo  
 le ofrece, rinde, y presenta.  
 3a. Vistè ha dicho, quanto ha hablado:  
 y yo con la boca abierta  
 escuchandolo me he estado,

sin menear pie, ni pierna.  
 A Dios le doy muchas gracias  
 porque os dió tan buena testa!  
 Fuego en el Señor Latino *apart.*  
 como parla, y discretèa!  
 Mas habla que vn Papagayo,  
 y mas, que vna Cotorrera!  
 Todo lo que Vited propone  
 es muy cierto, no se niega,  
 pues basta que Vited lo diga,  
 para creerlo qualquiera.  
 Però en aquette Theatro  
 estè Vited en la advertencia,  
 que se hila muy delgado,  
 y para dar las Diademas  
 à este Doctòr, que Vited dize,  
 es menester, que se sepa,  
 què sugeto es su Merced,  
 y de què Nacion proceda,  
 y de su vida, y costumbres  
 se dè informacion completa,  
 y si es de Linage illustre,  
 porque quieren, que convèngan  
 estas buenas qualidades,  
 con las prendas presupuestas,  
 y claman que sea Noble,  
 y de Sangre Real descienda  
 el que Principe se aclame,  
 y las Coronas obtenga.  
 Todos estos Cavalleros,  
*Señala à los Sabios de Grecia.*  
 que son de la Region Griega,  
 que con ningunas Naciones  
 comunica, ni comèrcia,  
 pues nadie quiere sus tratos,  
 porque pegán vigoteras,  
 aqui estan refuniñando,  
 y gruñendo, porque piensan,  
 que à ellos se les haze agravio,  
 en que no se le concedan  
 las Laureolas à vno de ellos;  
 y quieren, ya que las pierdan,  
 que se empleen en sugeto  
 que sea de Nacion buena;  
 y que sus operaciones  
 en buena opinion se tengan;  
 Y como no han conocido  
 à esse Sol de las Escuelas,

ni han visto jamas sus obras,  
 ni aun lo han oido en sus tierras,  
 de Principe tan sublime  
 tener noticia desean;  
 y ellos se estan escamando  
 de que Egypcio, ò Hebreo sea,  
 pues con Hebreos, ni Egypcios  
 los Criegos no parten peras:  
 à los Hebrèos hazen alcos,  
 porque huelen à Judèa,  
 y aborrecen los Egypcios,  
 porque son gente embustera:  
 y assi, si es Egypcio, ò Hebreo,  
 creà Vited, que acà no entra.  
*Pueblo Lat.* Si à Demetrio Cidonèò,  
 Author cèlebre de Grecia,  
 huvieran ellos leido,  
 bien à THOMAS conocieran;  
 pues este Doctò Escritor  
 tradaxo en su propria lengua  
 del idioma Latino,  
 (porque en Grecia se entendiera)  
 la primera, y la segunda  
 parte de la Summa excelsa  
 del Señor Santo Thomas.  
 Però para que se sepa  
 quien es el Angel de Aquino,  
 qual su Descendencia Regia,  
 y su Nacion decorosa,  
 oid, que mi voz lo expresa.  
 En el Ameno, opulento,  
 feliz ambito difuso  
 de la poderosa Europa,  
 tercera parte del mundo,  
 hàzia el Clima Hesperio, que es  
 del Títan diario Sepulchro,  
 yace la Region Autonía,  
 antiguo Imperio de Turno,  
 de diez y seis Pambasilias  
 grande admirable Conjunto;  
 à cuya florida Estancia  
 feudata irriguo tributos  
 el Melpha en liquida plata,  
 el Tiber en crystal puro,  
 el Anio en nitidas perlas,  
 en pingue argentado fruto,  
 y vndosas fertiuidades  
 el Erydano profundo,

el infondable Numicio,  
 el Ticino, el Metauro,  
 el Mincio, Imèra, Sebertho,  
 y el caudaloso Vultumo,  
 que rapidos se despeñan  
 en el Tyrrheno, en el Tusco,  
 y el Adriatico Golfo,  
 pagando fendo à Neptuneo,  
 Tridentico Dominante  
 del vasto campo Ceruleo.  
 En estas, pues, celebradas  
 Provincias, à quienes puso  
 del Supremo Criador  
 el provido poder summo  
 los formidables, altivos,  
 impenetrables, incultos  
 emiaentes Promontorios,  
 Gigantes montes adultos,  
 de los Alpes, y Apeninos  
 por inexpugnables muros,  
 que sus espacios circundan,  
 siendo aun defensa, y escudo,  
 que la entrada le prohiben  
 al Planeta rubicundo,  
 à penetrar con sus rayos  
 los litigantes, obscuros  
 alvergues, que thesauriza,  
 Parques de esmeralda ocultos:  
 mèdia el Plantel delicioso,  
 reluce el País fecundo,  
 que es entre Apulia, y Campania,  
 la Toparchia de Aprucio;  
 que en la Triplicidad Terrea,  
 y Quadrangulo segundo  
 de las Celestes espheras,  
 goza benefico indulto  
 fugeta al Signo ruminante,  
 que en este Globo rotundo  
 en Zodiaco luciente  
 muestra brioso, y robusto  
 su Lunada ostentacion,  
 y por designados turnos  
 en su Regio Domicilio  
 hospeda al Phileto adusto,  
 à quien Glymene conoce  
 por luminoso hijo suyo,  
 que en brazos de Leucothèa  
 vestido del Peplu rubio,

radiante Clamyde hermosa,  
 se ostenta Pharol diurno.  
 De cuya Provincia insigne,  
 y codiciada de muchos  
 Emperadores, y Reyes  
 antiguos (no os la dibujo  
 pues no quiero en describirla  
 seros agora importuno)  
 Metropoli, ò Capital  
 es Aquino, Solio Augusto  
 de los Condes de este nombre,  
 que vno de ellos fue Landulpho;  
 en conforcio de Theodora,  
 quien este Condado obtuvo,  
 Principes los mas heroicos,  
 que la Italia admirar pudo;  
 y por ellos de THOMAS  
 el claro sèr le produjo.  
 De esta esclarecida Estirpe,  
 y Padres illustres tuvo  
 THOMAS su feliz origen,  
 siendo el efecto, ò producto  
 quinto, que aqueftas dos Causas  
 aligadas con el nudo  
 estrecho del Matrimonio  
 dieron à luz, para gusto  
 vniversal de su Estado,  
 y para honoroso assumpto,  
 que la Nacion Italiana  
 obruviesse en tal Alumno.  
 Apenas hubo sentido  
 de gravidez los preñuncios  
 la illustre Napolitana  
 Theodora, y que estaba incluso  
 en su Claustro Maternal  
 aquel animado, pulchro,  
 noble, valeroso Feto;  
 quando tuvo el fausto anuncio,  
 que en gustoso varicinio  
 le revelò, y le propuso  
 vn virtuoso Hermitaño,  
 venerable Varon justo,  
 de que parecia vn Hijo,  
 que seria luz del Musdo.  
 La noble Matrona entonces  
 sacrificando al Dios summo  
 su rendida voluntad,  
 su conformidad reduxo

à obedecer los decretos,  
 y Divinos Estatutos,  
 que el Altísimo disponga  
 con su poder absoluto.  
 Salid el Pronostico cierto;  
 pues ya al Catholico Vulgo  
 Thomàs ha manifestado  
 su brillante esplendor puro,  
 y como Sol Dominante  
 le dà propicios influxos.  
 Ya que el tierno Infante avia  
 cumplido el primero lustro,  
 su zeloso amante Padre  
 el Conde eximio Landulpho,  
 le previno por Palacio,  
 y por Alcazar seguro,  
 para que en èl se alojasse,  
 un Monasterio, recluso  
 Ceto de doctos Varones,  
 y Religioso Concurso,  
 que de aquel gran Patriarcha  
 Luminar del Cielo Nursio,  
 que tanto ilustrò à la Umbria,  
 sigue el Sagrado Instituto;  
 donde tenga educacion,  
 y exercitativo uso,  
 de los que Cadmo inventò  
 Característicos bultos.  
 Al Napolitano Emporio  
 à principiar los Estudios  
 en la Classe Palemonia,  
 y en las Escuelas de Tulio  
 sus Padres despues lo embian;  
 donde, ya Mancebo adulto,  
 el Estado Secular  
 le ocasionaba disgusto,  
 pues su innata propension  
 lo inclina à seguir el rumbo  
 de la Religion (destino,  
 à que siempre por sus justos,  
 altos, incomprehensibles,  
 inmensos juicios ocultos  
 el mismo Dios lo promueve,  
 para glorioso honor suyo.)  
 Y en fin el Joven, siguiendo  
 (qual cierto Fanal, ò Arcturo)  
 su ya previsto designio,  
 à que su suerte le induxo,

su deseo lo instigò,  
 y que su animo le impuso,  
 por si mismo determina  
 dexar el Chaos confuso  
 de la Seglar Babylonia,  
 y su captiverio duro.  
 Rompiò los lazos del Siglo,  
 dexò su theatro immundo,  
 cuyo fausto solo ofrece  
 riesgos, peligros, y sustos:  
 y por vestirse de glorias,  
 terrenas galas de puse,  
 pues nunca à Dios vestir puede  
 quien de Adam no està desnudo:  
 Y para hollar tierra santa,  
 imitador substituto  
 del Caudillo, Protector  
 del Israelitico Vulgo,  
 porque le era impedimento,  
 se quitò el calzado al punto.  
 El Exclarecido Orden  
 Guzmano fue su refugio;  
 pues, como à mas feliz Puerto,  
 su Nave la Proa puso;  
 y su Abito Sagrado  
 vistió con valor profundo,  
 para faciar el deseo,  
 que, à su Vocacion adjunto,  
 en su pecho pululaba,  
 y en su alma se introduxo.  
 En este Estado, gustoso,  
 y constante se mantuvo  
 siempre Thomàs, despreciando  
 los persuasivos recursos,  
 que para desvanecerlo  
 del buen proposito suyo,  
 y apartarlo del intento,  
 solian tomar algunos  
 de Napoles Ciudadanos,  
 que rogadores intrusos,  
 y Consejeros errantes  
 trazando vanos discursos,  
 à Thomàs le preparaban  
 violentativos insultos,  
 por complacer à Theodora  
 su Madre, que siempre estuvo  
 displicente en la eleccion  
 de Estado, que su hijo tuvo,

y tambien à sus hermanos;  
 que con sentimiento injusto  
 se hallaban, porque THOMAS  
 siguió el Religioso rumbo.  
 Por evitar tropelias,  
 disenciones, ó disturbios,  
 que pudieran suscitarse,  
 su Prelado se reduxo  
 à retirar al Novicio,  
 (aun privandole del gusto  
 que lograba en su presencia)  
 y por conveniente huvo  
 el remitirlo à Paris,  
 Corte, y Emporio difuso  
 del Galicano Hemispherio,  
 à otro Monasterio, junto  
 con vn Religioso Anciano  
 su Confidente seguro;  
 sin que de aquesta jornada  
 fuesse sabidor ninguno  
 de los Monges: pero como  
 nada puede aver oculto  
 en Religiosas Clausuras,  
 en donde oidos agudos  
 hasta las paredes tienen,  
 de vnos en otros se supo;  
 y el familiar comercio  
 de Seculares Alumnos,  
 hizo, que de esta noticia  
 para el Siglo huviessse Nuncios.  
 Cundida esta novedad,  
 Theodora, que por minutos  
 los movimientos observa,  
 con nuevo empeño se opuso  
 al designio de THOMAS,  
 y al advitrio, que dispuso  
 su arzante afecto Prelado;  
 è infiltró à Arnoldo, y Landulpho  
 sus hijos, à que marchassen  
 con sigilo, dissimulo,  
 y vigilante presteza  
 à ocurrir en el conducto  
 à aquel Hijo fugitivo,  
 de sus lagrymas assumpto,  
 motivo de sus quebrantos,  
 y causa del pesar duro,  
 que en su corazon existe:  
 y que sin remedio alguno

el transito le suspendan,  
 le aprehendan, y hagan hurto  
 de su persona, y la pongan  
 prisionera. Lo que astutos  
 los dos, Landulpho, y Arnoldo,  
 executaron al punto;  
 y aprisionando à THOMAS,  
 y aun vexandolo iracundos,  
 lo introducen à vn Castillo,  
 Babel Torreon, ocluso,  
 donde estando aprisionado  
 con captiverio diuturno,  
 los hermanos le inferian  
 varios violentos impulsos,  
 para verlo desistido  
 de aquel Santo intento suyo.  
 Los amigables consejos,  
 las persuaciones, ó influxos,  
 que à este efecto le intimaban,  
 le eran crueles Verdugos,  
 que su animo atormentaban  
 con fuertes martyrios crudos.  
 Y al ver la perseverancia,  
 que THOMAS siempre retuvo,  
 y que à tanta bateria,  
 y asedio, que se le puso,  
 era incontrastable Roca,  
 era incombustible Muro  
 su invastable fortaleza,  
 que, qual Gigante membrudo,  
 resiste las invasiones  
 con sus esfuerzos robustos;  
 los Hermanos se valieron  
 de torpes medios impuros,  
 por ver, si así quebrantaban  
 aquel valor inconcusso.  
 Vn Monstruo libidinoso,  
 prophano Dragon inmundo,  
 en la carcel le introducen,  
 paraque, esparciendo humos  
 de deshonestos albagos,  
 de incitativos preludios,  
 de insinuaciones lascivas,  
 y provocativos fluxos,  
 pueda eclypstarle à THOMAS  
 su casto esplendor purpureo.  
 Mas viendo à la Sierpe obcena  
 THOMAS, que siempre fue puro

Espejo de Castidad,  
armado del fuerte Escudo  
de Espiritu Celestial,  
cogiendo vn Tizon adusto,  
manual Etna flammante,  
voraz portatil Vesubio,  
à aquella Tartarea Sierpe  
le acometiò furibundo,  
para abrafarle las alas,  
conque remontarse pudo  
à la cumbre de pureza,  
à introducir torpes vsos;  
y la echò precipitada  
al Lago Estigio profundo.  
Queddò victorioso el Joben,  
obtenido el feliz triumpho  
de ahuyentar à su Enemigo:  
quedando èl en su Tugurio,  
libre de tanto peligro,  
à que la Muger lo expuso,  
pretendiendolo inundar  
con el copioso Diluuió  
de obcenidades viciefas,  
que por varios Aqueductos;  
y griphos de liviandades,  
delatò su torpe orgullo.  
Y con el mismo tizon  
formò en la pared su pulso  
vna Señal de la Cruz;  
y ante ella postrado, al Summo  
Dios, hizo Oracion ferviente,  
pidiendo con ruegos muchos,  
que le dè confortacion,  
y lo guarde limpio, y puro.  
En este Extatico empleo,  
vn soporifero insulto  
le acometiò vehemente;  
y mientras que aquel tributo  
casual pagò à Morpheo,  
del alto Alcazar Ceruleo  
baxaron dos Paranympfos,  
y en paragaphos facundos  
le dieron la enorabuena  
de la Victoria, que obtavo:  
y que de parte de Dios  
(de quien ellos eran Nuncios)  
le dezian, que otorgado  
le era quanto propiò,

y suplicò en su oracion;  
y en señal de ello dispuso  
aquel Cingulo embiarle,  
con que conserve incorrupto  
Don de Castidad perpetua.  
Con tan gustosos preludios,  
que entre sueños escuchaba  
THOMAS, en su interior tuvo  
fruicion imponderable:  
y dichole esto, al punto  
los Angeles le pusieron  
el Cingulo, y cada vno  
por su lado lo apretaba,  
tanto, que ya hazia furco  
en el cuerpo de THOMAS,  
quia con el dolor agudo  
despertò, circumvalado  
de confusiones, y sustos;  
aviendose ya ausentado  
los dos Espiritus puros:  
mas despues reflexionando  
las maravillas, que supo,  
reveladas entre sueños,  
(que son creibles algunos)  
con el real experimento  
del favor de Dios, en gustos,  
y complacencias mudo  
sus Pathèmas tremebundos:  
Continuaba en la prission:  
pero como no ay descuido  
en Dios para focorrer  
à todos sus Siervos justos,  
(y para sus providencias  
cìpera à tiempo oportuno)  
permitiò, que dos Hermanas  
del Angel presso, al obscuro  
Castillo sean conducidas  
por precepto, que les puso  
su Madre, paraque exhorten  
à THOMAS con sus maduros  
consejos, ruegos, è instancias,  
à que no emprenda el assumpto,  
que tanto à su animo atrahe:  
àssi lo hazen; mas no hubo  
razones, que le convenzan  
à su Hermano, y los discursos  
que forman, para arguirle,  
fueron frustaneos, y nulos.

Antes



Antes si, Thomas aplica  
 sus saludables influxos  
 à aquellas nobles Doncellas,  
 para que dexen el mundo,  
 y con sanas persuasiones  
 eficazes las reduxo  
 à que sigan el Estado  
 mas perfecto, y mas seguro,  
 que es el Monachal; pues este  
 dà eternos bienes, y frutos.  
 Las dos hermanas piadosas  
 bien santidas del injusto  
 padecer del inocente  
 THOMAS, buscaron esugio  
 para poder libertarlo,  
 y por ambas se dispuso  
 baxarlo por vn balcon,  
 que fue el mas prompto recurso,  
 que hallaron, para sacarlo,  
 y darle salvo conducto.  
 Libre de las Opreisiones  
 THOMAS, con ligero curso  
 à Napoles se encamina,  
 à buscar nuevo Confugio  
 en la Casa de Guzman;  
 y aquel Sagrado Concurso  
 de Angelicos Paranymphos,  
 y Cherubicos Alumnos  
 de este Español Patriarcha,  
 (que hasta entonces su intortunio  
 antecedente lloraba,  
 por el lamentable hurto,  
 que de THOMAS se le hizo)  
 con jubilosos orgulllos,  
 y festivos alborozos  
 recibió al nuevo Hijo fuyo.  
 Quedòse en la Religion,  
 donde el Voto reproduxo,  
 sin que mas persecuciones  
 le hizieran assalto injusto.  
 Transmigracion hizo à Roma;  
 para explorar el fecundo  
 Aristotelico Campo:  
 luego, à Pariz lo conduxo  
 la obediencia, à proseguir  
 los Theologicos Estudios,  
 en donde de Alberto Magno,  
 Theforo de Ciencia onulso,

Fuente de sabiduria,  
 sacò el cientifico jugo.  
 No menos brillaba en ciencia,  
 que en las virtudes; y al vso  
 litterario anteponia  
 la oracion con los ayunos.  
 Tan callado, y silenciofo  
 (aun en Minervales ludos)  
 era THOMAS, que diversos  
 Condiscipulos estultos  
 (por irrimible cognombre)  
 le llamaban el *Buey mudo*.  
 Pero su Maestro Alberto,  
 que ya comprehender pudo  
 la grande capacidad  
 de THOMAS, y aquel infuso  
 caudal de ciencia, que tiene,  
 por infalible prenuncio  
 à sus Discipulos dixo:  
 à este le llamais *Buey mudo*?  
 Pues el darà tal bramido,  
 que se oiga en todo el mundo:  
 Así se verificò,  
 pues, cumplidos los seis lustros,  
 ya THOMAS era Maestro;  
 ya Doctor del Claustro Augusto  
 de Pariz: ya moderaba  
 Cathedras, y à sus Alumnos  
 de su mente Celestial  
 les repartia los frutos:  
 ya Apostolico Orador  
 era, emulando al fulgureo  
 Rayo, que vibrò Damasco.  
 Ya era Cuchillo agudo,  
 que truncaba las cabezas  
 de Manichèos impuros,  
 de Nestorianos blasphemos;  
 de Pelagianos immundos,  
 de Novacianos audaces,  
 de Eutychianos furibundos,  
 de Sabelianos falaces,  
 de Eunomianos iracundos,  
 de Arrianos contagiosos,  
 de Lutheranos astutos,  
 y Calvinistas infanos.  
 Ya era Oraculo del Vulgo  
 Christianos; ya Consultor  
 de los Pontifices Summos,

quienes pretendiendo darle  
 honores, premios, è indultos,  
 nunca pudieron vencerlo,  
 à que recibiesse algunos.  
 Ni el Señor Clemente Quarto,  
 con su grande infancia pudo  
 reducirlo, à que aceptasse,  
 para honor, y tymbre fuyo,  
 la Mitra Napolitana,  
 pues se la renunciò al punto.  
 Era ya tanta la fama  
 de este Doctor, que de vno  
 à otro Polo entre alabanzas,  
 y aplausos su nombre anduvo.  
 De las Ciencias, y Escrituras  
 hubo genero ninguno,  
 en que no fuesse versado;  
 y ya el nuevo, ya el vetusto  
 Testamento comprehendì,  
 y con perfeccion los supo  
 explicar, y sobre ellos  
 diversas Summas compuso.  
 Ya su Pluma soberana  
 todas las Obras expuso  
 de los Inclytos Doctores,  
 y Santos Padres, que huvo  
 en el Gremio de la Iglesia,  
 y de los varios assumptos,  
 y materias Doctrinales,  
 que trataba cada vno,  
 la substancia medular  
 perfectamente deduxo;  
 y con tanta claridad  
 lo explicò todo, que pudo  
 quedar ya mas perceptible  
 lo que antes era contulo,  
 y difícil de entender.  
 para los ingenios rudos:  
 y en methodo questionable  
 la Theologia dispuso,  
 coherdinadas las materias,  
 aumentando en cada punto  
 muchos verdaderos dogmas,  
 que en solidos, inconcussos  
 fundamentos establece,  
 y prueba su ingenio agudo:  
 con lo que à la Theologia  
 nueva forma le introduxo;

y à las falsas opiniones  
 de los Gentiles ilusos,  
 de los Hereses mordaces,  
 y Sectarios errabundos,  
 las confutò de manera,  
 que el sedicioso tumulto,  
 que armaban contra la Fe  
 estos Dragones sañudos,  
 no pudo mas subsistir,  
 y sus perversos disturbios  
 quedaron desvanecidos;  
 sinque en los tiempos futuros  
 puedan ellos reiterar  
 sus depravados insultos.  
 Ya à la gran Philosophia,  
 que Aristoteles dispuso,  
 nuevo ser le diò, tomando  
 laborioso asan diuturno,  
 para interpretar sus Textos,  
 y delinear sus dubios,  
 hasta inquirir la verdad,  
 que con razones edujo  
 de aquel de dificultades  
 inexarable Conjunto:  
 y à methodo racional  
 la Philosophia reduxo,  
 haziendo, que se cultive  
 su aspero campo obscuro  
 con sylogistica Arte,  
 paraque se coja el fruto  
 de la verdad acendrada,  
 desechando los espurios  
 adulterados metales  
 de ceguedades, y absurdos,  
 pues hazen mala alianza  
 con lo veridico, y puro.  
 Ya tambien se ve aplaudido  
 por Dominante absoluto  
 de las vniversidades.  
 Ya le consultan los muchos.  
 dubios, que seles ofrecen,  
 para definir sus puntos,  
 los Concilios, Viennense,  
 Constanciense, y el que huvo  
 contra Griegos en Florencia,  
 y el Lateranense, junto  
 con el celebre de Trento.  
 Ya se esparze por el mundo

su Doctrina verdadera,  
 que los Pontifices Summos  
 por tal confirman, y aprueban,  
 y del mismo Christo tuvo  
 la mejor aprobacion.  
 Y ya, en fin, THOMAS obtuvo  
 el decoroso realze,  
 la dicha, el lauro, y el triumpho  
 de ser Doctor de la Iglesia,  
 y de ella invastable muro,  
 Paladion, que la defiende,  
 fiel Custodia, y firme escudo:  
 y como à tal se le rinden  
 en sus Aras dignos cultos.  
 Aquesto es breve resumen,  
 rasgo, disseno, ò dibujo  
 de lo que es el Doctor Angel:  
 no os refiero, ni infinuo  
 todos sus heroycos timbres,  
 y blazones, pues discurro,  
 que el intentar expressarlos,  
 fuera numerar à puntos  
 los Volantes esquadrones,  
 que el Sol esparce menudos.  
 Y por no cansaros mas,  
 mi narrativa concluyo,  
 diziendoos, que en el Orbe  
 Sabios perfectos no huvo  
 hasta que escribiò THOMAS,  
 y su Doctrina introdujo  
 en las Vniversidades,  
 y Escuelas sacras del Mundo:  
 pues el reformò las Ciencias,  
 y hizo perfectos dibujos  
 de todas, iluminando  
 sus bosquejos tan obscuros  
 con los vivos coloridos,  
 claras luzes, visos puros,  
 y conducentes adornos,  
 que su diestro pinzel puso  
 à los antiguos Escritos,  
 con que los dexò mas pulchros.  
 De las Ciencias demostrò  
 los mas faciles conductos,  
 para poder adquirirlos,  
 y los medios oportunos;  
 para en ellas imponerse  
 tanto habiles, como rudos

Ingenios, que se destinan  
 à seguir de ellas los rumbos,  
 pues descubriò los caminos,  
 que antes estaban ocultos.  
 Y así en todas las Escuelas,  
 por el Angelico influxo  
 de THOMAS, han florecido  
 (para aumento de sus triumphos)  
 tantos insignes Doctores,  
 que el Eclesiastico Vulgo,  
 Regular, y Secular  
 alista en sus incorruptos  
 perdurables Prothocolos.  
 A la Fuente, al Mar profundo  
 de la Ciencia, que es THOMAS,  
 acuden los sitiundos  
 à faciar la sed intensa  
 de sus Mentes, y Discursos  
 en el terço, crystalino  
 perenne raudal fecundo.  
 Del Escolastico Imperio  
 es el Assylo, el recurso,  
 el Tutelar, el Patrono,  
 el Oraculo, el Augusto  
 Principe, que lo gobierna.  
 Y siendo, como asseguro,  
 Principe por su Real Sangre,  
 por su Ciencia, por su Estudio,  
 por su Santidad, Virtud,  
 y por su Doctrina; es justo,  
 pues en todo es Superior,  
 que se proclame en el Mundo  
 por Principe de los Sabios:  
 y como à Dueño absoluto  
 se le rindan las Coronas,  
 que con vniversal gusto  
 le ofrece el Pueblo Latino  
 por viàtina, obsequio, y culto.  
 Jano. Que estupendo Relator  
 fuera Vsted en vna Audiencia!  
 Si aqueste sermon tan largo  
 predicara vstè en la Iglesia  
 Mayor, entre los dos Choros,  
 yo asseguro, que le dieran  
 valiente campanillazo,  
 pues lo merece en conciencia.  
 En què etatia pensando  
 el Demonio del Poeta,

que escribió esta Relacion  
mas larga, que vna Quaresma?  
Jesus! De oír sus retumbos  
ya me zumban las orejas!  
De aquí al día del Juicio  
llevaba traza de veras  
de echar, *calamo corrente,*  
Poeticas farfuletas.

Quizá se lo encargarían  
el Rector, que nos regenta,  
el Señor Don Juan Calsares,  
y el Señor Don Juan Villegas,  
que es nuestro Vice-Rector,  
que son los que hazen la fiesta,  
y toda aquesta Funcion  
á sus expensas costean,  
con los demas Estudiantes,  
que aslojan las faldriqueras;  
y porque däre mas tiempo,  
y mas lucimiento tenga,  
han hecho, que nos emboque  
el Poeta vna Comedia.

Que era digno, por mi vida,  
que entre todos lo cogieran,  
dándole un buen menteado,  
y una Sotana estupenda:  
pero vamos adelante,  
ya nos la pegó; paciencia.

*Chil.* Por todos titulos digno  
mi veneracion contempla  
al Angelico Maestro,  
para que exaltado sea  
por Principe Soberano  
de los Sabios, y que obtenga  
las Guirnaldas que se ofrecen.

*Cleob.* Mi rendimiento lo aprueba,

*Pitac.* Mi reverencia lo admite.

*Biant.* Mi lealtad lo confiesa.

*Thal.* Mi fidelidad lo afirma.

*Solon.* Mi summission lo vocæa.

*Periand.* Y mi afecto lo concede.

*Los 7. y Mus.* Los aplausos se le cedan:  
logre, logre el Principado,  
y las Guirnaldas posea.

*Jano.* Poco á poco, que no basta  
la aclamacion de la Grecia,  
pues á ella es menester,  
que el Orbe Latino asienta,

Escuchad la voz del Pueblo,  
y se verá lo que expresa.

*Dentro la Música.*

*Musica.* Por Principe preexcelso  
THOMAS se eleva,  
y logra por mas digno  
oy las Diademas.

*Jano.* Con que sin duda ninguna  
Santo Thomàs se las lleva?

*Sale Apolo,* y traerá en la mano una  
lucida Vandera.

*Apolo.* Si: de justicia se deben  
al Angel de Aquino.

*Jano.* Ea,  
Señor, que yo no me opongo:  
que lo sea, y lo resèa,  
y otra vez lo vuelva à ser,  
y despues à serlo vuelva:  
in sacula saculorum  
fit Princeps in Orbe regnans;  
sacraque Tempora ejus  
cingunt Regalia ferta.

*Apolo.* A confirmar la eleccion  
tan acertada, y discreta,  
que oy haze el Pueblo Latino  
en el Sol de las Escuelas,  
vengo à este docto Congreso,  
sapiante illustre Palestra;  
y à hacer la Proclamacion  
de Thomàs, en concurrencia  
de tantos nobles, heroycos  
Diputados, que se alvergan  
en Theatro tan luedo,  
y de la Plebe, que espera,  
para ostentar sus lealtades  
en los *Vivas*, que profiera:  
Y assi, pues me toca à mi  
el tremolar la Vandera,  
Regio Pendon, ò Estandarte,  
por ser en la excelsa Esphera  
sabia el Alieitez Mayor,  
ya me impele, ya me alienta  
mi fervoroso desvelo  
à practicar la propuesta  
Jura, y fiel Proclamacion.

*Tod. y Mus.* Silècio, escuchen, atiendá.  
*Apolo.*

*Apolo. La Monarchia sapiente,  
el Imperio de las Letras,  
el Escolastico Orbe,  
y Hemispherio de las Ciencias,  
por Santo Thomàs de Aquino.*

*Tremòla Apolo el Pendon, y dizen  
todos, y Musica.  
Viva el gran Thomas, que reyna.*

*Quedase suspenso un ruto el Theatro,  
mientras suenan salvas de Cla-  
rines, y Tymbales.*

*Jano. Viva, viva, viva viva  
el Principe Thomàs. Beba  
la gente de chapa, y chupa:  
dè al vazo bezo ligera;  
y alzando la artoba arriba,  
hagale su gorra guerra,  
que mas bien el vino vano,  
si no se paga, se pega.  
Mas, Señor, usted nos diga,  
què Laureolas, ò Diademas  
son las que al Angel Thomàs  
este Theatro le aprefta  
para su Coronacion,  
porque yo rabio por verlas.*

*Apolo. La Guirnalda resurgente,  
que oy el Cielo le presenta  
al Angelico Doctor,  
de sus cienas digna prenda,  
la Gnosia Corona es,  
que en las Celestes Esferas  
apareció, hermoso Signo,  
manifestando à la tierra  
los honores, faustidades,  
explendores, excelencias,  
triumphales exaltaciones,  
y las gloriosas presenças,  
con que la Sabiduria  
del Angel de Aquino premia.  
A la qual Corona adornan  
nueve brillantes Estrellas,  
que otras nueve Laureolas  
son, que à Thomàs se le ferian  
por sus tropheos, blazones,  
triumphos, tymbres, y proezas.*

Y de aqueftas, las dos son  
tambien dadivas, y ofrendas  
del Cielo, que las previene  
para paga, y recompensa  
de las inçlytas hazañas,  
y operaciones egregias  
de este su sagrado Heroe.  
Las otras siete, que restan,  
y que su Pueblo Latino  
obsequioso le franquea,  
son las que la antigua Roma  
agradecida, y atenta  
donaba à sus Campeones,  
que de la Marcial tarèa  
victoriosos, y triumphantes  
volvian à darle cuenta  
de sus felices Progressos,  
y conseguidas Empreftas.  
Y de estas siete Coronas,  
la Mural es la primera,  
la segunda la Naval,  
la Obsidional la tercera,  
la quarta era la Triumphal;  
la quinta la Oval, la sexta  
es la Valar, ò Castrense,  
y la Septima y postrera  
era la Civica: todas  
honorificas Diademas,  
nobles planfibles Divisas;  
celebres insignias Regias;  
con que la Corte Romana  
honrraba grata, y acepta  
sus Soldados vencedores:  
y oy se apropiaran todas ellas  
al Angelico THOMAS,  
à quien su Pueblo celebra  
por Principe esclarecido  
de toda la Sabia Esphera:  
pues siendo este Doctor Angel  
el Campeon de la Iglesia,  
Comandante General,  
que sus Esquadras gobierna;  
y el Soldado mas famoso,  
que peleò en la defensa  
del Esclesiastico Imperio,  
contra la audacia proterva  
de las Hereticas Huertas,  
logrando tantas excellas

victorias, y tantos Triunphos,  
que en la Numeral Targeta  
del Infinito Guarísimo  
no es dable, que cabez puedan,  
todas estas Laureolas  
es preciso le competan.  
Y para reconocer  
si todas le pertenezcan  
al radiante Sol de Aquino,  
se hará la aplicacion de ellas.

*Chil.* La primera Corona, que se ofrece  
al Vencedor, q̄ en Lauros resplandece,  
es el Mural; y si esta Roma daba  
al Soldado primero, que asfaltaba  
el Muro, con peligro de su vida,  
ò riesgo de su honrra poseida:  
veamos, si à Thomàs esta conviene,  
pues ya su Pueblo fiel se la previene.

*Apol.* Le conviene à Thomàs, y bié le dize,  
pues fue el primer Soldado, que felice  
consequió hazer magnanimo el asfalto  
al fuerte Torreón, y Muro alto  
del Parisiense Aulico Lycèõ,  
Primado Valuarte Gigantèõ  
del Europeo Ambito difuso,  
que à su Sabio Presidio la Lis puso:  
donde de sus Doctores Campeones  
dissipò las falaces opiniones,  
que con saña tyrana  
contra la Religion Dominicana  
calumniosa vibraba su ofladia,  
siendo desdoro, agravio, injuria impia  
de aquesta Religion docta, y Sagrada,  
y de su Institucion tan venerada.  
Y THOMAS valeroso, invicto Numa,  
con la brillante Espada de su Pluma  
destrozò las cabezas horrorosas  
de estas loquazes Hydras venenosas,  
que à su Religion tanto la infestaban,  
y sus brillos lucientes le edyffaban:  
contra ellos fulminò varios escritos,  
tan sólidos, nerviosos, y eruditos,  
que de las denigrantes pravidades,  
y perversas erroneas ceguedades,  
que acriminò aquel vil odio insolente,  
el falso fundamento hizo patente  
Thomàs; y confutando la malicia  
de Authores tan infanos, los desquicia

del dictamen fatal, que concibieron,  
y odiosas opiniones, que siguieron,  
quedando sus escritos sepultados,  
y por la Santa Sede condenados.  
Pero THOMAS obtuvo victorioso  
el lauro decoroso  
de dexarlos vencidos,  
y sus falsos dicterios extinguidos;  
quedando la verdad pura brillando,  
su Sacra Religión tambien triuñphando  
de sus fieros rebeldes enemigos,  
de tanta falsedad viles testigos.  
Y así por este asfalto tan famoso,  
que hizo Thomàs, Soldado prodigioso,  
al Muro de Pariz, darfele debe  
la Corona Mural.

*Jano.* Que se la lleve,  
pues el Santo la tiene muy ganada,  
y en sus Cienes està bien empleada.

*Musica, y todos.*

Triumpe Thomàs, que hizo asfalto  
à tan encumbrada Torre,  
y la Corona Mural  
sus Sacras Cienes adorne.

*Cleob.* La segunda Corona, con q̄ honrra  
Roma à sus Campeones, que exaltaba,  
es Naval: y si esta se ofrecia  
al que su propia Nave defendia,  
y sacaba à felice salvamento  
en combate maritimo cruento,  
dexando arruinada, y destruida  
à la Nave contraria; ò ya rendida,  
le hazia asfalto, y de ella se apodera,  
trayendola à sus Puertos prisionera;  
vease si à Thomàs esta compete,  
pues el Lacio Confin se la promete.

*Apolo.* Pertenece à Thomàs esta Corona  
Naval, q̄ el Pueblo fiel le galardona:  
pues quando aquel Heretico violento  
construyò en el horrifico Astillero  
de la infame Oficina de Lutherõ,  
contra la de la Iglesia Nao Sagrada  
tan perseguida de él, y tan odiada;  
y ya el Golfo Catholico surcando,  
espumas por turbantes levantando,  
causaban sus armigeros furroses  
sustos, miedos, assombros, y terrores;  
de

de cuyo horrendo Exército Velero  
 General Comandante era Buccero,  
 que en un Baxel foberbio, y espátoso,  
 Bucentoro de guerra monstuoso,  
 fu Esquadra comboyaba,  
 y el Pielago Catholico infestaba,  
 juzgando ver à choques de su Armada  
 la Nave de San Pedro derrotada:  
 el gran Thomàs de Aquino valeroso,  
 Capitan invencible, que industrioso  
 la Nave de la Iglesia defendia,  
 affestò su Sagrada Artilleria,  
 y à los primeros tiros, que fulmina,  
 el Armamento Heretico arruina;  
 y la furiosa, ufana,  
 pertinaz, arrogante Capitana,  
 que Buccero regenta, pretendia  
 infestir en su horrenda bateria;  
 pero Thomàs à fuertes cañonazos  
 el Baxel enemigo hizo pedazos,  
 y ya tendido, de Thomàs al fuero  
 con la Nave à prision se diò Buccero:  
 y en tan grande desastre sucedido,  
 pronunciò como Herege enfurecido,  
 cediendole à Thomàs esta victoria,  
 este blazon, tropheo, triunfo, y gloria:  
*Quitte al Capitan Thomàs de Aquino,  
 Artillero feliz, Typhèo Divino,  
 y al impulso mas leve, que yo aplique,  
 la Nave de la Iglesia echare à pique.*  
 Y así por tal victoria decantada,  
 y tan heroyca hazaña declamada,  
 si esta, segun la Ley, se repunera,  
 es justo, que à Thomàs se le confiera  
 la Corona Naval.  
 Desele luego,  
 porç la ganó el Sàto à fangre, y fuego:  
*Todos, y Musica.*  
 Triumpe Thomàs, pues obtuvo  
 tan victoriosos blazones,  
 y la Corona Nayal  
 por debido premio logre,  
 la tercera Guimada, que donaba  
 Roma à sus Vencedores; q̄ honoraba,  
 era la Obsidional: y esta cedia  
 al Soldado magnanimo, que hazia  
 levantar el penoso sitio, ò cerco,  
 que à sus Plazas ponía el tenaz cerco.

Exercito Enemigo, hasta rendillas,  
 contumaz: insultiendo en combatiillas:  
 y si esta à Thomàs by le sacrifican,  
 decid, por què motivo se le aplican.  
*Apol.* De justicia à Thomàs le es cõferida  
 la Obsidional Corona; y merecida  
 la tiene por sus inçlytas facciones:  
 que tantas le grangean prelaciones:  
 pues ya de todo el Orbe es bien sabido  
 aquel Levantamiento foragido,  
 infidente Tumulto sedicioso,  
 fublewacion cruel, y aparatoso,  
 moviemento de guerra; que irritado  
 el Heretico Imperio conspirado  
 formentò contra el Cielo Soberano  
 de la Iglesia, assaltandolo tyrano,  
 para hazer destruction de su Firmeza,  
 y demoler su estable Fortaleza,  
 à impulso, de la inbiel vana pujanza  
 de la Liga feroz, fuerte Alianza,  
 q̄ su barbaça audacia, y pelsõn ciega  
 hizo, tratò, y solicita congrega  
 de diformes Hereticos Gigantes,  
 Manichèos Titànès arrogantes,  
 Nestorianos Laphitas monstruosos,  
 Novacianos Palantes belicosos,  
 Atrianos Encèlados horrendos,  
 Pelagianos Harthèbenos tremendos,  
 Jovinianos Alèos pertinaces,  
 Elvidianos Astrèos contumaces,  
 Furjandos Briarèos Lutheranos,  
 y Calvinitas Gyges de cien manos,  
 con cuyo asistiendo armonante  
 y mistat esfuertzo fulminante  
 à la Iglesia tenia ya sitiada,  
 y su atroz bateria plantada,  
 y aun multitud de escalas prevenida,  
 para hazer el assalto, y la subida  
 à las supremas cumbres de su Cielo:  
 mas aqui, con Catholico desvelo  
 el Sàto General Thomàs de Aquino,  
 de Heliopèlites emulo Divino,  
 en quien pulo la Iglesia su esperanza,  
 procurò de este agravio la venganza,  
 castigando el feraz atrevimiento  
 del Giganteo Heretico Armamento.  
 Con Celestial impulso Soberano,  
 Rayos, que fabricò el mejor Vulcano

à golpes del martillo en su Oficina,  
 à los monstruos Hereticos fulmina;  
 con que frustrò sus barbaras épressas,  
 y los convirtió à todos en pavesas,  
 dexandolos, combustos, y abrasados  
 en flammigeros Lagos sepultados.  
 Y así este de Thomàs valido arriesto  
 brioso levantò el cerco molesto,  
 que à la Iglesia affigia,  
 quedando dissipada la Heregia,  
 y la Iglesia triumphando victoriosa  
 de la enemiga insidia pavorosa.  
 Por cuya feliz celebre victoria,  
 q̄ guarda en sus archivos la memoria,  
 y hazaña singular, que Thomàs hizo,  
 se le debe à sus Cienes la Corona  
 Obsidional.

*Jano.* El Pueblo se la endona,  
 y pues le costò tanto,  
 gozela eternamente el Doctor Santo.

*Musica, y todas.*

Pues Thomàs levanta el Cerco,  
 que à la Iglesia Infieles ponen,  
 la Corona Obsidional  
 por premio del triumpho goze.

*Bian.* La quarta Laureda, que apreftaba  
 Roma à sus Campeones, q̄ premiaba,  
 es la Triumphal; y si esta prevenia  
 al Capitan insigne, que volvía  
 de las diurnas Belicas campañas,  
 aviendo con sus celebres hazañas  
 conseguido felice la victoria;  
 y con ostentacion de fusta gloria  
 entraba en la Ciudad victoreado,  
 en Carroza Triumphal entronizado:  
 veale, si à Thomàs le pertenece,  
 pues su Pueblo Latino se la ofrece.

*Apo.* Solo Thomàs es quié gozarla puede,  
 y con razon à el se le concede:  
 pues en aquellas rigidas Campañas,  
 de que fueron fomento las zizañas  
 del falsario, mordaz, Guillermo astuto,  
 infame Herefiarcha dissoluto,  
 que en la Vniversidad tan celebrada  
 del Parisiense Emporio, tuvo entrada,  
 à machinar enormes pravedades,  
 y acriminar dolosas falsedades,

cõtra el Angel de Aquino, y su Doctrinas;  
 por cuyo falso informe determina  
 la Galicana Athenas engañada,  
 y de tan vil influxo estimulada,  
 el quitarle à Thomàs con grande afreça,  
 la Cathedra, que docto allí regenta,  
 dexandolo aun del Claustro desterrado,  
 de honoriticos titulos privado:  
 Ingenioso el Angelico Maestro,  
 famoso Capitan, Soldado diestro,  
 por defender su punto vulnerado,  
 recuperar su credito vitrajado,  
 y ostentar la verdad acryfolada  
 de su Doctrina cierta, repudiada;  
 dando de ella la propria, verdadera,  
 fundamental razon, y prueba entera,  
 y confutar las ciegas ilusiones,  
 que fulminò este Hereje en sus ficciones,  
 y darlo à conocer à todo el mundo  
 por Infiel, por falsario, y errabundo;  
 al Guillermo falaz siguiò el alcanze,  
 y à el, y sus escritos hizo abanze  
 Thomàs, y en el ardor de la pelea  
 vn rasgo de su luz tan solo emplea  
 en ahuyentar las nieblas tenebrosas,  
 que Guillermo interpuso à las vistosas  
 luzes de su Doctrina irrefragable;  
 refutò su malicia detestable,  
 siendo cada fulgor, que Thomàs vierte,  
 vna Espada de fuego, vn Rayo fuerte,  
 que rompe obscuridad, sombras destruye  
 de errores, que à Guillermo le atribuye,  
 dexandolo vencido en el terroro,  
 y graduado Affecla de Luthero:  
 y siendo sus falacias extirpadas,  
 à sus obras las diò por condenadas:  
 el Señor Alexandro Quarto, haziendo,  
 que de Author tan horrendo  
 los Libelos se quemèn, por odiosos,  
 por falsos, denigrantes, y dañosos.  
 Y mandò, que à Thomàs se le volviera  
 la Cathedra, y q̄ el Claustro lo admitiera  
 con todas sus antiguas preeminencias,  
 honores, prelaciones, y excelencias:  
 su Doctrina aprobando por segura,  
 por cierta, verdadera, sana, y pura;  
 Y así Thomàs triumphante, y victorioso  
 à su Vniversidad volvió glorioso



en Cirroza triumphal engrandecido,  
nuevamente aclamado, y aplaudido:  
conque portal Trophéo decoroso,  
que el Angel Preceptor logro dichoso,  
es conforme à razon, q̄ se le entregue  
la Corona Triumphal.

*Jano.* No se le niegue;  
delele luego al punto, pues ya veo,  
que tiene la Corona vn buen empleo.

*Música, y Todos.*

Triumphe THOMAS, pues restaura  
sus brillantes esplendores,  
y la Corona Triumphal  
à sus Cienes se le aproprie.

*Thilés.* La quinta Laurela, que lograb  
en Roma el Vencedor, q̄ se aclamaba,  
era la Oval; y si esta se rendia  
al mismo Emperador, quando obtenia  
conquistar la Ciudad, sin resistencia;  
y encraba, à que le diese obediencia:  
pues oy esta à Thomàs se le franqueta,  
dezià, por que razon en el se emplea.

*Ap.* A Thomàs propriamēte le es debida,  
y la tienen sus prendas merecida;  
pues quando este Doctor se puso à vista  
de la Iglesia, à tratar de la conquista  
de su Ciudad Sagrada, y mysteriosa  
con aquella Legion tan poderosa  
de Catholicas Tropas Auxiliares,  
que, à tomar de sus fuertes los lugares,  
las Cumbres eminentes de sus Muros,  
sus Torreones firmes, y se guros,  
sus robustos Castillos invastables,  
y grandes Fortalezas siempre estables,  
y à ocupar su Divina Ciudadela,  
à q̄ ferviente aspira, estrenno anhela,  
fixando en sus Supremos Valuartes  
sus Vanderas, Pendones, y Estadartes,  
con fervorosos zelo dirigia;  
y por Protector de ella se ofrecia,  
haciendo defenfa suya, y firme escudo,  
que al depravado impetu sañudo  
de la Infiel Heregia resistiese,

y todos sus Assaltos impidiese:  
Con univēsal gusto, y complacencia,  
sin hazer la mas leve resistencia;  
sin disfencion, debate, ni refriga,  
la Ciudad de la Iglesia se le entrega,

paraque con sus bríos la ilumine,  
la defienda, la ampare, y patrocinē.  
Y en la Ciudad entrando jubiloso,  
à tomar possession de su glorioso,  
Santo, sagrado, Alcazar soberano,  
dulce Assylo, y refugio del Christiano,  
cuyo Emporio Divino

la Magestad suprema del Dios Trino,  
predomina, encargàdo à sus Doctores  
que de el se continuyan Defensores;  
à Thomàs con aplausos generales  
lo reciben festivos, y leales  
los Fielēs; y le prestan obediencia,  
venerando con grande reverencia  
los Dogmas salubres,  
que incluyen sus Escritos admirables,  
y Ordenes, y Decretos, que publica,  
con que el mejor gobierno plantifica,  
y à la fidel de la Iglesia Monarchia  
la dirige con recta economia.

La summa Beatitud de Pio Quinto  
lo mandò colocar en el Recinto  
de la Iglesia, gozando los honores,  
que logrà los demas quatro Doctores,  
con que Quinto Doctor lo califica:  
y el Orbe fiel rendido se dedica  
à dar al gran Thomàs augusto Solio  
de la Iglesia en el alto Capitolio,  
donde le ofrecen cultos obsequios,  
y adoracion le presta fervoroso.  
Y así por este tymbre decantado,  
plausible, honroso triũpho celebrado;  
que à Thomàs le cõtagren, es preciso,  
esta Corona Oval.

*Jano.* Para el se hizo:  
lleva el Doctor Santo enorabuena,  
que de sus Sacras Cienes no es agena.

*Música y Todos.*

Triumphe Thomàs, que en la Iglesia  
por Quinto Doctor lo ponen,  
y de la Corona Oval  
digno poseedor se nombre.

*Solen.* La sexta Laurela, que el Romano  
Imperio daba al Vencedor vñano,  
es la Castrense; y si esta se donaba  
al Soldado animoso, que abanzaba  
à los Reales, Tentorios, y Trincheras  
del Enemigo Campo, y sus Hileras

cruzaba con esfuerzos arrogantes,  
rompiendo atezes, petos, y turbantes,  
pavezes, y elmos, picas, cofeletes,  
escudos, dardos, lanzas, y mosquetes,  
talando erguidos cuellos de Soldados,  
degollando Tribunos alentados,  
y à executados golpes de su amago  
causaba en los cõtrarios tanto estrago,  
que ya los que quedaban, temerosos  
procuraban la fuga presurosos:  
Veamos, si à Thomàs le es bié ferida,  
pues se la tiené el Puebló dedicada.

*Ap.* Que à Thomàs dignaméte se cõfiere,  
de sus heroicos meritos se infiere:  
porque quãdo formó su Acampaméto  
con pernicioso belico ardimiento  
el Imperio Tartareo, infiel, tyrano,  
rebelde, pertinaz, cruel, infano,  
cõtra la Fè, y sus Dogmas verdaderos,  
en rayos fulminando oprobrios fieros  
los Soldados, que aliãta en su Milicia,  
que instruidos los tiene en su malicia,  
queriendo obscurecer la Fè Sagrada,  
que està en todo Christiano, radicada,  
con los impuros lobregos borrones,  
que intentan sigilar sus Esquadrones  
de barbaros Gentilicos Antihos,  
de Cismaticos Monstruos Lerneos,  
de Hereticos triiformes Geriones,  
de Sectarios Theumelios Dragones,  
de Erymithes Fieras horrosas,  
y de Nemèas Furias espantosas:  
el grã Thomàs de Aquino, Sacro Alcides,  
q̃ se offenta invencible en todas Lides,  
presentando animosola batalla  
à tanta Baratral infiel Canalla,  
revestido de esfuerzos Celestiales,  
abanzó à sus Trincheras, y sus Realès,  
hollandó à los Dragones las Cervizes,  
truncando sus cabezas infelizes,  
y al ponderoso golpe de la Clava  
tanto estrago al Exèrcito causaba,  
que sin darles lugar para la huida,  
no hubo Infernal Dragõ, q̃ que de à vida,  
dexandolos à todos destruidos,  
y sus cuellos vivaces restañados,  
para q̃ no produzgan mas cabezas,  
ni broten mas horrificas fierezas.

Y así, quelò en el Campo victorioso,  
el Alcides de Aquino, prodigioso,  
y triumphando la Fè de sus mordaces,  
Infieles enemigos pertinaces.

Conque por esta hazaña tan lucida,  
que executó Thomàs, le es bien debida  
la Corona Castrense.

*Jano.* Está bien dada,  
y le viene à Thomàs muy ajustada.

*Musica, y todos.*

Triumphe, Thomàs, Sacro Alcides,  
que venció Lerneos Dragones,  
y la Corona Castrense  
à sus Cienes se acomode.

*Per.* La septima Corona, que al dicho  
Vencedor ofrecia el generoso,  
noble Quirinal Foro agradecido;  
premio por las hazañas concedido,  
es la Civica; y si esta presentaba  
al Soldado valiente, que libraba  
en la Campaña à un noble Ciudadano;  
de que lo aprisionasse algun tyrano  
del Esquadron contrario, ò que la vida  
le librasse de algun vil homicida,  
ò de que hiziesen daño à su persona:  
Vease, si esta Civica Corona  
al Angel Preceptor tocarle puede,  
pues su Pueblo Latino se la cede.

*Ap.* Tambi è esta à Thomàs le pertenece;  
y por sus fastos triumphos la merece:  
pues en las que movió guerras Civiles  
con sus influxos viles  
aquel Guillerme, Herege conocido,  
que ya os he referido;  
y por cuyas malevolas zizañas  
tomò las providencias tan extrañas  
la Escuela Parisiense, de quitarle  
la Cathedra à Thomàs, y despojarle  
de honorosos ascensos, que obtenia,  
è infamar las Doctrinas, que seguia;  
fulminando tambien sentença dura  
contra el Santo Doctor Buenaventura,  
Luminar de la Iglesia Soberano,  
Seraphin del Impexio Franciscano,  
y del Angel Thomàs intimo amigo,  
indiscreta imponiendole el Castigo,  
de que fuesse del Claustro separado  
y de su honor, y Cathedra privado.

como el Doctor Angelico de Aquino,  
 pues entrambos seguian un camino:  
 executada ya aquella injusticia,  
 por causa de Guillermo, y su malicia;  
 el Campeon Thomàs las armas toma,  
 y de Guillermo la fiereza doma,  
 refutando sus necias falsedades,  
 y haziendo mas patentes las verdades,  
 de la Doctrina pura,  
 que enseñaba, con el, Buena ventura.  
 Y así aquel de Pariz Sabio Lyceò  
 à uno, y otro Doctor volviò el empleo,  
 que allí de Cathedralicos tenian,  
 y el esplendido honor, que poseian:  
 y contra el falso Herege se conspira,  
 y de su Docto Claustro lo retira,  
 procurando, que queden condenados  
 sus falaces Escritos depravados.

Conque en esta Contienda tan reñida,  
 en q̄ a Thomàs la palma fue cedida,  
 no intentò solamente su defensa,  
 sino tambien vengò la injusta ofensa,  
 que al gran Buenaventura se le hazia,  
 porque era de su misma Compañia  
 Soldado fiel, y noble Ciudadano  
 de la Ciudad, y Emporio Soberano  
 del Supremo Monarcha Trino, y Vno:  
 Y del fuerte rigor tan importuno,  
 q̄ el saltario Guillermo còtra el vibrò,  
 su amigo el Doctò Angel leal lo libra,  
 facandolo à felice salvamento,  
 triumphado de enemigo tan cruento.  
 Y así por esta hazaña decorosa,  
 lauro plausible, accion maravillosa,  
 à Thomàs le compete de derecho  
 la Civica Corona.

*Jano.* Es muy bien hecho;  
 dese le al Doctor Angel al instante,  
 pues de tã fuerte lid salid triumphante.

*Musica, y todos.*

Triumphe Thomàs, que en la guerra  
 libra Ciudadanos nobles,  
 y la Civica Corona  
 à sus Cienes se le aprompte. (das  
*J.* Ya el Divino Thomàs tiene apropria-  
 las siete Laureolas destinadas  
 por el Pueblo Romano à sus Soldados  
 victoriosos, triumphantes, y laureados:

para cumplir las nueve, ortas dos restã  
 q̄ à Thomàs en el Cielo se le apromta,  
 conq̄ pueda à mas dichas entorrescã,  
 y de mayores glorias coronarã:

Voy à buscar la ana,  
 quiera Dios, que la halle mi fortuna:  
 echome à diciturã, por si la encuentras;  
 mirò al Cielo por fuera, y por adentro,  
 mas ya he encontrado una avetajada,  
 que le vendrà à Thomàs pint. parada;  
 y es aquella Corona luminosa,  
 que aparece fulgifica, y hermosa,  
 circundada de siete luces bellas,  
 que son las siete Hyadas Estrellas,  
 con que esta Laureola se guarnece:  
 mas, si aquesta à Thomàs le pertenece,  
 ò no, ya lo dirà el Señor Apolo,  
 porque como yo soy un Torombolo,  
 no se dar solucion à la pregunta;  
 y así su Merced saquele la punta.

*Apol.* Esta Guirnalda Atlantida luciente  
 tambien à Thomàs toca dignamente,  
 y así en el Cielo oy se le previene,  
 pues por muchas razones le conviene:  
 porque estas siete Hyadas Estrellas,  
 Celestiales flammigeras Centellas,  
 ya la Estacion Hyemal finalizada,  
 y ya la Primavera alegre entrada,  
 en el Cielo aparecen turgorosas,  
 mostrandose à la tierra luminosas,  
 con los rayos, q̄ el Sol en su ascendencia  
 les presta con benefica influencia.

Y pasado el Invierno proceloso,  
 que fue para la Iglesia tenebroso  
 por las fuertes horrendas tempestades,  
 y tormentas de enormes pravedades,  
 que el Heretico Imperio levantaba,  
 con que audaz arruinarla procuraba;  
 deshecho ya el furor tempestuoso,  
 destruido el vapor caliginoso,  
 y sus obscuridades,  
 con las puras brillantes claridades,  
 que esparciò el rutilante Sol Divino,  
 y Angelico Doct. Thomàs de Aquino,  
 conque la tempestad quedò extirpada,  
 y à su esplendor la Iglesia restaurada,  
 tantas cesando ya persecuciones,  
 y el terrible tropel de confusiones:

llegando de la Paz la Primavera  
 feliz, serena, alegre, y placentera,  
 las Hyadas Estrellas aparecen,  
 formando una Corona, que le ofrecen  
 al Angel Preceptor por la victoria,  
 q̄ obtuvo, en q̄ à la Iglesia dió tal gloria.  
 Mas: si, segun el Magno S. Gregorio,  
 Rector del Pontificio Consistorio,  
 por las Hyadas Estrellas, q̄ se asignan,  
 se interpretan, se entiendé, y designan  
 los Sagrados Doctores de la Iglesia,  
 que venera el Catholico, y aprecia;  
 todos aquellos inclutos Doctores,  
 que à Sto. Thomàs fueron anteriores,  
 y en la Iglesia se ven engrandecidos,  
 oy premian à Thomàs agradecidos,  
 por la iluminacion, que à sus Escritos  
 les dió con sus fulgores exquisitos,  
 introduciendo en ellos nueva forma;  
 con que à la Theologia puso norma;  
 logrando por Thomàs estos Doctores  
 mas lustres, brillátez, y esplendores:  
 y en la Iglesia él por todos substituye  
 contra Hereticos Vandos, q̄ destruye.  
 Y así dando à Thomàs la mayor,  
 y excelsa singular Sobecania,  
 los títulos de *Hyades*, que obtienen  
 dizen, q̄ à Thomàs solo le convienen,  
 porque por Superior de los Doctores  
 debe poseer todos los honores:  
 con que su gratitud le galardona  
 à Thomàs esta Atlantida Corona,  
 por symbre de sus prendas relevantes,  
 y premio de sus meritos Gigantes.  
 Mas: si el Idioma Griego nos indica,  
 que *Hyetos* la *Lluvia* significa,  
 y de este nombre *Hyetos* expressado  
 las *Hyadas* su nombre han derivado,  
 su denominacion aquelel toman  
 de las lluvias, q̄ causan, quando asenná,  
 y aparecen lucientes en el Cielo,  
 dando fertilidad al terreo suelo;  
 y *Hyadas* llamando los Doctores,  
 cuya Ciencia esparciédo resplandores,  
 de la Iglesia aparece en la alta Esphera,  
 desterrando la Infiel tiniebla fiera,  
 y fecundando à todo el Universo  
 con la lluvia feliz, rocío terfo

de la Predicacion, y la enseñanza  
 con q̄ su mejor fruto el hombre alcanza:  
 Este nombre à Thomàs debe aplicarse,  
 y en él solo las *Hyadas* designarse,  
 pues aun en aquel tiempo rigoroso  
 del Invierno cruel tempestuoso,  
 en cuyas noches lóbregas, y obscuras  
 preparaba el horror infidas duras  
 cótra la Iglesia; el gr̄ Thomàs de Aquino  
 apareció radiante Altro Divino,  
 Constelacion sagrada, Signo hermoso,  
 brillante Phenómeno portentoso,  
 y Atlantido Syddreó conjunto,  
 que dissipando al punto  
 las densidades, nieblas, ceguedales,  
 y venciendo las Infielidades  
 en tantas tempestivas Inconstancias;  
 de la Paz en la Iglesia fue el Thaumácias  
 trayen lo una Estacion Vernal serena,  
 que de gozo, y placer el Orbe llena;  
 y despues diluando Celestiales  
 abundantes Científicos raudales,  
 la lluvia universal de su Doctrina  
 todas las avidézes extirmina;  
 con q̄ dió al mádo frutos mas lucidos,  
 que los demás Doctores aplaudidos.  
 Y así, por las razones, que profiero,  
 y otras muchas, q̄ omito, y nõ refiero,  
 es justo, q̄ à Thomàs se le dedique  
 la Sacra Corona.

**Juzo.** Que se le aplique  
 al Doctor Eucharístico en buen hora,  
 entreguele el Cielo sin demora.  
*Música, y todos.*  
 Triumphe Thomàs, que tinieblas  
 ahuyenta con sus fulgores,  
 y la Atlantida Corona  
 sus Sagradas Ciencias honre.  
**Pueb. Lat.** La ultima Corona, q̄ oy obtiene  
 Thomàs, q̄ el alto Cielo le premia,  
 con q̄ al mundo su Alteza le infina,  
 y Príncipe supremo lo gradúa,  
 de los Sabios, à quienes ya domina,  
 dádole en ella el Reyno de Doctrina,  
 cuyo acertado regimen confia  
 à su alta Superior Sabiduria;  
 es aquella Corona luminosa,  
 q̄ el Aguila de Pathmos prodigiosa

en su vision Prophetica primera (ra; observò en la escubrada Ethera Esphera qual Guirnalda esplendida, y lucida era de siete estrellas construida, que vistosa ostentò en su diestra mano hermoso vn Personage Soberano, que se le apareció entre resplandores, rodeado de nitidos fulgores.

*Apolo.* Esta Regia Laureola estrellada dignamente à Thomàs es apropiada: pues el Angel hermoso, que se le apareció à San Juan glorioso, la Corona traia

para el que de la Sabia Monarchia se eligiese por Principe preexcelso, y augusto superior Doctor excelso, que à todas las Iglesias excubiera, y à la Fe Sacro-santa defendiera, è ilustrara con sanos documentos, librandola de infieles nocmentos; y sièdo el Grã Thomàs oy el primado Doctor, y excelso Principe aclamado, que domina con docto magisterio de los Sabios el grãde augusto Imperio, y quiè le diò à la Iglesia en sus escritos instrucciones, y Dogmas infinitos, paraque defendièsse su pureza, y la Fe conservasse su firmeza; para el Doctor Thomàs, el Angel bello de la Divina Luz sacro Destello, traxo aqueffa Corona luminosa, q̃ el Aguila de Pathmos viò dichosa, porque à Thomàs el Cielo se la ofrece, y propriamente à el le pertenece, en premio de sus inelytas facciones, y heroycos honorificos blazones; pues Thomàs con celestès ardimientos venció de los Infieles los sigmentos, y la flamante espada de su Ciencia hizo dissipacion de su infidencia: y así por esto, en el mismo Angel se via, que tambien de sus labios le salia vna luciente espada aguda, y afilada, con que corte, y destruya pravedades, vicios, errores, odios, y maldades; como dando à entender, q̃ se le daba al gran Thomàs, à quien la destinaba,

para que destrozasse los horreudos de la infidelidad monstruos tremèdos, y à la Iglesia Sagrada defendièsse, y à los hombres el pecho les hiciesse, introduciendo en ellos la creencia, y en el amor de Dios la permanencia, con su predicacion, y su ensenanza, en que el hombre sus bienes ayanza. Y si; segun San Pablo, esta brillante fuerte, sutil, aguda, penetrante espada symboliza la palabra de Dios, q̃ en los humanos pechos labra, rompiendo su dureza, y abre puerta, que eternamente en ellos este abierta, paraque las Virtudes se introduzgan, è indemnès en su esphera sepre luzgã, y que salgan los vicios, y pasiones, è encarcelan, y encierrã sus mansiones, à cuyo fin la obra se destina de la predicacion, y la Doctrina; da, ya del Doctor Thomàs se viò esgrimiendo tan grande dulce herida en los humanos pechos, que arrojaba de su centro los males, que encertaban, y nùevamente en el introducian virtuosos incendios, en que ardian: en su predicacion tanta eficacia tenia el Doctor Santo, que à la gracia dexaba à sus Oyentes restaurados, y aún à los Pecadores mas viciados su exclamacion dexaba reducidos, y verdaderamente arrepentidos: y con el resplandor de su Doctrina las Catholicas Mentès ilumina, para que, abandonado obscuridades, solo en ellas reluscan claridades, conque de la acendrada verdad pura figan la recta senda, y via segura. y empuñado en su fuerte diestra mano la Espada con impulso Soberano al Averno la guerra le declara, y de su infiel intrepida algazara sujeta los tumultos sediciosos, y sus assaltos rigidos dañosos animoso resiste, porque cruel mas almas no conquiste, cuya opugnacion fiel, que plantifica, al Averno sus penas le duplica,

à los hombres mas dichas recupera,  
 pues à sus enemigos exupera;  
 à la Iglesia mas triumphos le procura,  
 y à la Fè su firmeza le asegura;  
 y en el vivaz ardor de la pelea  
 sus esfuerzòs Angelicos emplea  
 en destruir la Heretica Milicia,  
 la Gentilica barbara malicia,  
 la Athèista ficcion, y fraudulencia,  
 y la Sectaria perdida infolencia,  
 y quedando de todos victorioso,  
 à sus Cienès le diò el laurel glorioso.  
 Y así aquesta Corona le es debida,  
 y sus obras la tienen adquirida:  
 pues, si segun San Pablo, es coronado  
 solo el ferviente estrenuo Soldado,  
 que legitimamente pelearè,  
 y que mayores triumphos alcanzarè;  
 quiè mas q' este Soldado fiel de Aquino,  
 Hercules Celestial, Hector Divino,  
 peleò con legitimo ardimiento,  
 logrado siempre el fausto vencimiento?  
 quiè mas triumphos gandr, còtra el ad-  
 Heterical Exèrcito perverso? (verso  
 Quiè mas, q' Thomas fuè Cèpeo fuerte,  
 que entregando en enemigos à la muerte,  
 à la Iglesia alcanzò tanta victoria,  
 y así le pertenece esta de Gloria  
 Corona resurgente,  
 y en Thomas oy se emplea justamete.  
 Ja. Ha dicho usted muy bie: desele presto,  
 porq' la adquiriò el Santo cò su arresto.

*Musica, y todos.*

Triumpe Thomas, Doctor summo,  
 del Ecclesiastico Orbe,  
 y la Corona de Gloria  
 el Cielo le galardone.

Ja. Señores, ha de de durar  
 la Loa toda la tarde?  
 Cojamosle alguna alforza,  
 y acabemos quanto antes,  
 porque en detenernos mas,  
 mala obra se les haze  
 à las Incluytas, Ilustres,  
 Nobles, virtuosas Madres  
 de este insigne Real Cenobio,  
 aiso Thesoxo admirable

de Virtud, y Santidad,  
 Sacro Preindio triumphante,  
 que el Español Patriarcha,  
 claro honor de los Guzmanes,  
 domina, y feliz protege,  
 logrando en las singulares  
 prendas, que en el thesoxa,  
 los mas heroycos realzes:  
 pues de su Cielo abreviado  
 en la Claustral sacra Carcel  
 solo encierra Seraphines,  
 Virgenes Angelicales,  
 Monasticos Paranimphos,  
 y Cherubines flammantes,  
 que del Sevillano Emporio  
 captivan las voluntades,  
 causando edificacion  
 con sus vidas exemplares.  
 Finalizele el festejo:  
 par Dios que presto se acabe,  
 me ire à buscar la merienda,  
 que estoy rabiando de hambre,  
 y ya no puedo tenerme.  
 O! Bien pudieran las Madres  
 tan Santas de este Convento  
 algun regalo darme  
 de bilcochos, mostachones,  
 de toronjas, massapanes,  
 de almibares, de taz' llas,  
 de aliajor, de chocolate,  
 de xaleas, de confervas,  
 mas no de rosa purgante,  
 no me suceda algun chatco,  
 con que de negocio ande,  
 y sea preciso, que venga  
 un Medico à aministrarme  
 sus ellipticos julepes,  
 y reclinantes piltuques.  
 O, Dios mio! Quien llegara  
 à ver sus Escaparates,  
 vieran como conjugaba  
 al Verbo *Rapio rapis*.  
 Allí hincara yo la uña,  
 y el dulce fuera el pagache:  
 y si permitiera Dios,  
 que à el pudiera animarme,  
 me vieran comer con garbo,  
 que es mi tixera arrogante,

y fin gastar cumplimientos,  
 mis goloffos paladares  
 le dieran tanta embestida,  
 è hizieran tantos abanzas,  
 que, al verme manducar tanto,  
 y embocar por el gazzate,  
 fé quedàran admirados  
 de lo que en mi jergon cabe,  
 y dieran gracias à Dios,  
 que me diò buche tan grande.  
 Y así, si mis tragaderos.

le dieran el dulce el Paffe,  
 se apagara mi gazuza,  
 y pudiera confortarme.  
 Mis deseos son vehementes,  
 y mis ganas eficazes;  
 y si yo cogiera el dulce  
 entre mis dientes vorazes,  
 me parece, que lo hizieran  
 mil pedazos al instante:  
 ya fin averlo probado  
 empiezo à faborearme.

*Apolo.* Triumphad, Doctor Sagrado,  
 pues con afectos labios  
 por Principe preexcelso de los Sabios  
 vuestro Pueblo leal os ha aclamado,  
 rindiendo à vuestra sacra Real Persona  
 el Trono, el Solio, el Cetro, y la Corona.

*Pueb. Lat.* Triumpha, ò Angel de Aquino,  
 pues remontado vuelas  
 à ser radiante Sol de las Escuelas;  
 y del Christiano Cielo Astro Divino,  
 que destierra con claros resplandores  
 los lobregos Gentilicos horrores.

*Chilon.* Triumphad, Columna fuerte,  
 que à la Iglesia sustenta,  
 y resiste la saña tan violenta  
 del Herege tenaz, que furias vierte,  
 siendo vuestra mirifica Doctrina  
 de todos sus asedios la ruina.

*Cleobul.* Triumphad, Blandon hermoso,  
 que con fulgor radiante  
 la Esphera de la Iglesia Militante  
 ilustrais, ahuyentando el tenebroso  
 Heretico vapor, que le lastima  
 su nitido candor, si se aproxima.

*Pittac.* Triumphad, diestro Soldado,  
 que en Belicas Campanas  
 lograis por vuestras inclytas hazañas  
 ser siempre el Vencedor victoreado,  
 pues de Goliades Monstruos Philistheos,  
 David fuerte, obteneis nobles trophéos.

*Biant.* Triumphad, Jason glorioso,  
 Argonauta Divino,  
 que à conquistar el Sacro Velloçino  
 vuestra Nave guiasteis industrioso,  
 buscando los seguros ciertos fegos,  
 para evitar Acrocerànnios riesgos.

*Thalès.* Triumphad, Dictèo supràmo,

caya robusta mano  
centellas, que labró el mejor Vulcano,  
vibró al audaz Exercito blasphemio  
de assaltantes Hereticos Titanes,  
que sepultados dexa entre Volcanes.

*Soson.* Triumphad, Divino Alcides,  
de aliento Inimitable,  
que siendo Campeón infuperable,  
rendis los monstruosos Adalides,  
y con sacros esfuerzos Euriysthèos  
fugetais los Leones Molorquèos.

*Periandro.* Triumphad, Sacro Boanerges,  
que rayos fulminando  
contra el Tumulto Heretico nefando,  
Exercitos venceis de Infieles Xerxes,  
defendiendo à la Iglesia Soberana  
de su invasión horrificca, y prophana.

*Jano.* Triumphad, Principe Egregio,  
THOMAS exclarecido,  
Angelico Doctor, à quien rendido  
vuestro, siempre leal, Mayor Colegio  
con fieles de su amor demostraciones  
eternasos tributa aclamaciones.

*Todos, y Musica.*

Y en fin, vivid triumphante,  
Doctor Angel de Aquino,  
claro honor del feliz Orbe Latino;  
y de la Iglesia Antorcha rutilante,  
siendo terror perpetuo del Abyfmo,  
y defensa del fiel Catholicismo.

Hoc Censuræ doctæ Romanæ Ecclesiæ Almæ  
Cernuus, & supplex subiicit Author. opus.

LAUS DEO.